



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

PSICOLOGÍA

LA INFIDELIDAD: CULTURA Y ESTRATEGIAS DE
MANTENIMIENTO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
ABIGAIL RAMIREZ VELASCO

JURADO DE EXAMEN

DIRECTORA: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN

COMITÉ: DRA. MIRNA GARCÍA MÉNDEZ

LIC. EDUARDO ARTURO CONTRERAS RAMÍREZ

DRA. MARÍA SUGHEY LÓPEZ PARRA

DR. PEDRO WOLFGANG VELASCO MATUS

PROYECTO PAPIIT NO. IN306417

La transición en las relaciones románticas: del
inicio al rompimiento.



CIUDAD DE MÉXICO

SEPTIEMBRE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1. PREMISAS HISTÓRICO SOCIO CULTURALES	9
Definición de cultura	9
Transmisión y características de la cultura	10
Premisas histórico-socioculturales.....	12
CAPÍTULO 2. ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO	16
Conceptuación y características del mantenimiento	16
Teorías que explican el mantenimiento	19
Teoría de intercambio social.....	19
Teoría de equidad.....	20
Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja	20
Medición del mantenimiento	22
Variables relacionadas al mantenimiento	23
Satisfacción	24
Compromiso	24
Duración de la relación	24
Control mutuo	25
CAPÍTULO 3. INFIDELIDAD	27
Conceptuación	27
Teorías y causas de la infidelidad.....	28
Teoría biológica evolutiva	28
Aproximación psicológica.....	29
Aproximación sociocultural	29
Tipos de infidelidad	31
Consecuencias	32
Variables relacionadas	32
CAPÍTULO 4. MÉTODO	34
Planteamiento del problema	34
Pregunta de investigación.....	35
Objetivos	35

Hipótesis	36
Variables	36
Muestra	38
Instrumentos	40
Procedimiento	41
CAPÍTULO 5. RESULTADOS	42
Correlaciones.....	42
Regresiones Lineales	46
CAPÍTULO 6. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES	52
REFERENCIAS.....	61
ANEXOS	69

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Gracias por abrirme las puertas durante siete años, a toda la comunidad que ayuda a que esta universidad se nutra. Por la responsabilidad que implica pertenecer a esta casa de estudios, espero algún día devolver tantito de todo lo que he recibido.

A PAPIIT

Al Programa de Apoyo a Proyecto de Investigación e Innovación Tecnológica No. IN306417 “La transición en las relaciones románticas: del inicio al rompimiento” por el apoyo y los recursos brindados para llevar a cabo esta investigación.

A mi comité

Dra. Sofía Rivera Aragón: Siempre estaré agradecida por haberme permitido formar parte de su equipo, llevaré presente la pasión y rigurosidad con la que se expresa y enseña psicología e investigación. Lo cual me motiva a seguir preparándome en el ambiente académico que se tornó gigante y que usted hace sentirlo más sencillo. Pocas veces uno tiene la oportunidad de conocer a alguien tan fuerte, por todo este tiempo, así como las oportunidades que se me brindaron y por toda la paciencia para conmigo sobre todo al final, gracias.

Dra. M. Sughey López Parra: Gracias por la disposición y recomendaciones que tuvo para este trabajo. También por esforzarse e innovar al compartir conocimiento, motivarnos a ser más críticos y cuidadosos como profesionistas y como personas. De aquél semestre en social recordaré que se debe dar lo mejor de sí y no conformarse, cuesta aprenderlo pero lo tendré presente.

Dr. Pedro W. Velasco Matus: Agradezco la orientación que pudo brindarme en su momento. Fue una gran experiencia ver la psicología desde la estadística de manera rigurosa pero divertida y sencilla. Gracias por compartir sus experiencias y motivar a través de ellas a seguir produciendo.

Dra. Mirna García Méndez: Gracias por el tiempo y apoyo durante este proceso. Por compartir conocimiento y despertar durante la carrera más curiosidad en la investigación, la cual nos enseñó se debe tomar con seriedad.

Lic. A. Eduardo Contreras Ramírez: Por el constante apoyo que nos da a sus alumnos, motivarnos a seguir formándonos, gracias por aceptar ser parte de este trabajo.

Al equipo

A los compañeros del Mezzanine 8: por los conocimientos, retroalimentación, entusiasmo y en general momentos compartidos. Gracias a Judith, Claudia, Rodrigo, Yanning, Javier, Tonas y Fernando.

A algunos profesores

Según la cronología: Rogelio Reyes F. - Pedro Velasco - Alejandro Escotto - Dolores Cárdenas - Jesús Barroso - Alma Martínez - José Manuel G. - Norma Martínez - Xóchitl Becerril - Sughey López - Ramón Rivera - Cecilia Amezcuita - Lourdes Fernández - Karina Serrano - Elizabeth Álvarez - Eduardo Cortés - Pedro Vargas - Giovanni Martínez. Pocos son los profesores que dejan huella en sus alumnos, me dejaron a su manera grandes enseñanzas de la disciplina dentro y fuera del aula. Mi admiración, respeto y gratitud son infinitas para ustedes.

A cada una de las personas que apoyaron directa o indirectamente a la realización de este trabajo.

DEDICATORIAS

Desde que te fuiste el aire me trae recuerdos que me golpean las sienes, pensé en todas las cosas que no he podido contarte. Pero aquí estoy, sin embargo, escribiendo que quiero agradecerte, pues al final comprendí que las cosas pasarán, no de largo, nos sin cambiarte, no sin enseñarte.

“Soltar no es decir adiós, soltar es decir gracias y seguir adelante”
A mi madre en donde quiera que estés Ago. - 2015

A mis hermanas por todo el cariño, los cuidados, los consejos y por darme el apoyo que varias veces necesité, en especial en los últimos años.

Hoy a pesar de la lejanía reconozco tu esfuerzo, en su momento me impulsaste. Padre a todos nos toca intentar, volar, caer y retomar el vuelo.

Ricardo: Mi primer amigo en la universidad, gracias por todo este tiempo. Por ser equipo, los enojos, las alegrías, compartir todo eso que queremos hacer. Vos sabes a cuantos hemos visto pasar y como aún permanecemos.

Cristián E.: Gracias desde aquél 4° semestre por estar en las buenas y en las malas. Por todos esos momentos de complicidad, locura y lealtad.

Ana: Agradezco todas las aventuras, por enseñarme a ver las cosas y momentos con más ligereza. Por toda tu ternura y entendimiento.

Carlos: Por poco no nos conocemos ja ja. Gracias por mostrarme que las cosas son posibles, por toda tu pasión, convicción y humildad con la psicología. Por venir a cuestionar, compartir y por ser mí nuevo amigo.

Tania: Gracias por compartir otros puntos de vista, hacerme parte de tu vida. Por las anécdotas con los chicos de social, en donde solo importaba el instante.

A los del CCH: Aarón, Viridiana, Lorena, Gessel y Diana. A los de la FES-Z: Kevin, Alma, Pamela, Erika, Cecilia, Brenda Balderas, Brenda Cruz, Julieta, Esmeralda, Gabriela, Evelyn y Jorge. Gracias todos me enseñaron y enseñan distintas facetas de ser, de compartir y vivir.

Por lo que viene...

RESUMEN

Una de las formas más básicas de la sociedad es la pareja, en ella se establecen reglas de convivencia que se espera sean respetadas y cumplidas por los miembros que la componen (Valdez, González, Maya, Aguilar, González & Torres, 2013) sin embargo, actualmente es frecuente que las relaciones se disuelvan al quebrantar esas reglas, posiblemente de las más importantes hacen referencia a la exclusividad sexual, norma que gobierna con mayor fuerza el matrimonio occidental, 99% de las personas casadas esperan exclusividad sexual de parte de sus parejas Treas & Giesen (2000). La violación de este pacto de exclusividad sexual y emocional puede provocar distintos conflictos, y en algunas situaciones la solución a los mismos se puede concebir como la separación. La infidelidad es un asunto común observado en las parejas, aun cuando las normas de la sociedad se oponen a ésta (Allen, Atkins, Baucom, Snyder, Coop, & Glass, 2005). A su vez los comportamientos estratégicos de mantenimiento son conductas que se eligen y decretan intencionalmente con el fin de sostener una relación (Dainton & Stafford, 1993). El propósito de este estudio fue identificar cómo influye la cultura y estrategias de mantenimiento en la conducta infiel. Se trabajó con una muestra no probabilística de 185 mujeres y 200 hombres de entre 18 y 75 años, todos en una relación de pareja heterosexual. Los participantes respondieron tres instrumentos: Escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales versión adaptada de García-Méndez (2007), Escala de Estrategias de Mantenimiento de Rivera-Aragón et al. (en proceso) y la Subescala de conducta infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad de Romero, Rivera & Díaz (2017). Se realizaron correlaciones producto-momento de Pearson y un análisis de regresión múltiple paso a paso. Los resultados muestran que en las PHSC, la autoafirmación fue el factor más significativo y se relacionó negativamente con la conducta infiel. Las estrategias de mantenimiento reducen la incidencia en la conducta infiel especialmente en los hombres, en las mujeres no se relacionan con la infidelidad emocional. La conducta infiel se predice a partir de la lealtad, autoafirmación, comunicación-convivencia y el consentimiento.

Palabras clave: infidelidad, mantenimiento, premisas, lealtad, autoafirmación.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de las personas que tienen relaciones de compromiso, sea una relación de matrimonio, convivencia o noviazgo, tienen la expectativa de que sus necesidades emocionales y sexuales serán satisfechas con exclusividad por su pareja (Boekhout, Hendrick, & Hendrick, 2003). Pese a esto los seres humanos tienden a tener varias parejas a lo largo de la vida, el fenómeno que en primer instancia se explicaría en parte biológicamente ha sido regulado por las estructuras sociales, la infidelidad puede ser permitidas o prohibidas dependiendo del grupo al que se pertenezca dado que las tradiciones socio-culturales intervienen en la definición y la actitud de las personas respecto a la infidelidad (Fisher, 2007). La infidelidad puede ser universal, pero la manera en que cada cultura lidia con ella no lo es, en particular.

La infidelidad puede darse a nivel sexual y/o individual, la infidelidad sexual ocurre cuando un individuo tiene una involucración sexual fuera de su relación primaria, sin el consentimiento de su pareja. La infidelidad emocional cuando una persona emplea su tiempo, atención, romanticismo y expresiones de afecto con una persona que no es su pareja primaria. Múltiples estudios revelan que los problemas de comunicación, desamor, rutina, insatisfacción y distanciamiento emocional fueron asociados con la infidelidad (González, Martínez & Martínez, 2009). Por ello surgió la necesidad de estudiar la infidelidad a partir de las estrategias de mantenimiento, ya que el mantenimiento pro-activo puede beneficiar a las parejas a evitar los problemas que pueden conducir a la disolución, se esperaría que las estrategias protejan de una u otra forma la relación y ayuden a prevenir la conducta infiel.

La pareja se comporta raramente como una pareja ideal y los esfuerzos conscientes o inconscientes para evitar el rompimiento pueden venir en juego, las ventajas y los costes se pasan por alto en cada miembro de la pareja o se resuelven y discuten para mejorar el futuro. Es importante que la pareja no deje de amarse a través de un cuidado mutuo de la relación: como es la preferencia por los atributos positivos de la conducta del otro, atención a sus acciones, confianza, respeto, orgullo y la

comunicación recíproca de fuertes sentimientos (Kimble, Hirt, Díaz, Hosch, Lucker & Zárate, 2002; Gottman, Coan, Carrere & Swanson 1998). Todas las características anteriores hacen que la relación se mantenga viva y dinámica, que si bien se emprenden de modo individual, sólo pueden mantenerse si se comparten de forma mutua.

Para entender la dinámica entre estas tres variables (cultura-estrategias de mantenimiento e infidelidad) este trabajo en un primer capítulo plantea la importancia que tiene la cultura en el estudio de las relaciones de pareja en múltiples fenómenos como es la infidelidad, así como la manera en que se transmite para posteriormente enfocarse en las premisas histórico socio culturales y sus componentes, las cuales se centran en la cultura mexicana.

En el segundo capítulo se hace una revisión del papel del mantenimiento en las relaciones de pareja, las estrategias que se ven involucradas, las teorías que lo sustentan, las variables con las que se ha investigado y relacionado, cómo han sido medidas las estrategias de mantenimiento tanto en el extranjero como en México, para posteriormente incluir investigaciones que relacionen este constructo con la infidelidad.

En un tercer capítulo se aborda el fenómeno de la infidelidad a partir de diversas aproximaciones teóricas que la explican, se describen los tipos de infidelidad así como las causas y consecuencias que la rodean. Para después ahondar en las variables con las que se le relaciona y las diferencias que se han encontrado entre hombres y mujeres.

Después de la revisión de la literatura el capítulo cuatro se enfoca en describir la metodología. En el capítulo cinco se reportan los resultados obtenidos a partir de las correlaciones producto momento de Pearson y de las regresiones lineales paso a paso. Finalmente en el capítulo seis se discuten los resultados al contrastarlos con la teoría y otras investigaciones, una vez concluido esto se dan las conclusiones, limitaciones del estudio y sugerencias para futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1

PREMISAS HISTÓRICO SOCIO CULTURALES

“La mayoría de actos sociales deben ser entendidos en su contexto, ya que pierden significado si son aislados” Solomon Asch

DEFINICIÓN DE CULTURA

En psicología, el concepto de cultura es útil para describir la manera en la cual la narrativa biográfica adquiere sentido a través de las relaciones con los colectivos, las cuales cuentan con un sistema de reglas y normas de inclusión y exclusión que en diferentes épocas permiten, a través de diferentes valores, aumentar las posibilidades de supervivencia y bienestar (Noriega, Rodríguez & Grubits, 2009).

Triandis (1994) define la cultura como un conjunto de elementos subjetivos y objetivos hechos por el ser humano, que en el pasado incrementaron la probabilidad de sobrevivir, resultando satisfactorio para los miembros de un mismo nicho. Estos elementos fueron transmitidos de persona a persona gracias al lenguaje en común, tiempo y lugar compartidos. Al respecto LeVine (2009), refiere que la cultura es un conjunto organizado de reglas que regulan las maneras en las cuales los miembros de una población se comunican, piensan e interactúan entre ellos mismos y con el medio ambiente. Weaver (1998) propone que la cultura es como un iceberg, que engloba a la conducta, creencias y valores. La cultura interna determina o motiva la conducta cultural por enfocarse más a los sentimientos e ideas y la cultura externa es la que interactúa y tiene conflictos con la propia cultura y puede ser adquirida a través de la observación, educación o de la instrucción.

La cultura es la manera de enseñar, educar todo conjunto de costumbres que afectan la percepción de las personas y hace que se distingan a los miembros de un grupo de otros. Por ello, la cultura debe ser la base de toda investigación, ya que brinda las pautas de comportamientos y las herramientas para percibir el bien o el mal de una conducta dentro del grupo (García & Reyes-Lagunes, 2000).

TRANSMISIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA

La adquisición y la transferencia de la cultura no son de orden biológico o genético, sino que se realizan por medio del aprendizaje. Berry, Poortinga, Segall y Dasenl (1992) mencionan tres tipos de transmisión: la vertical, que hace referencia a la transmisión dada de una generación a otra en donde la familia es el principal agente de transmisión. El segundo tipo de transmisión es la horizontal, esta se da entre coetáneos que conlleva a la oportunidad de una mezcla de aprendizajes. Por último, se tiene la transmisión oblicua que indica una transmisión llevada a cabo por personas adultas fuera del seno familiar, y por instituciones como la escuela. Dentro de este proceso, hay dos procesos más, la socialización y la endoculturación responsables de incorporar la cultura según las normas sociales y culturales predominantes. La socialización es la formación que recibe el individuo por las personas encargadas de la tutela, se refiere a esas normas, valores y conductas que van a permitir al individuo acoplarse a un grupo específico. Por su parte la endoculturación es el proceso de desarrollo y enseñanza dado por los padres, adultos y coetáneos involucrados en la red de influencia de la persona. Aunado a lo anterior se pueden distinguir clasificaciones de la cultura de acuerdo con los principales agentes que llevan a cabo la transmisión cultural. Las culturas postfigurativas en la que los abuelos son los principales agentes de transmisión, en segundo lugar, las culturas configurativas en donde los padres son los encargados y la cultura prefigurativa en donde se unen tres generaciones, abuelos, padre e hijos en la enseñanza y aprendizaje

Para este trabajo es necesario plantear que la definición y establecimientos de estructuras y fenómenos como la infidelidad, se desprenden directamente de la conceptualización y premisas de una sociocultura particular (Díaz-Loving & Sánchez, 2002). Así el concepto de infidelidad y los motivos que llevan a ella, han sido construidos por la cultura manteniéndose de generación en generación a través de los procesos de socialización, endoculturación o aculturación. Es decir que la Infidelidad es la resultante de una serie de regulaciones que la cultura ha creado y ha ido transformando a lo largo del tiempo Hunt (1959 en Romero, 2007).

El modelo más conocido para entender la cultura se encuentra el de Triandis (1996) quien distingue a grupos con base a sus valores individualistas o colectivistas y a los individuos por su alto centrismo o idiocentrismo. Enfatiza que en los Estados Unidos de América impera la idea de interdependencia, se les inculca pensar en función del “yo” dando gran valor al desarrollo personal, aquí las personas eligen por sí mismas y la ideología de equidad predomina sobre la de igualdad. En cambio el colectivismo es característico de países hispanos (Kimble, Hirt, Díaz, Hosch, Lucker & Zárate, 2002) el cual se acompaña de interdependencia personal, dependencia del campo, conformidad, susceptibilidad por ser influido por otros, empatía mutua, confianza y disposición a sacrificarse por los miembros del grupo. A los miembros de las sociedades colectivistas se les inculca a pensar en función de “nosotros”, son fieles a su grupo, la ideología igualdad predomina sobre la de equidad, además se espera que los miembros del grupo integren sus decisiones a las de los demás.

La dimensión individualismo-colectivismo, surge con el interés de comprender qué es lo que mantiene unidas a las personas dentro de una sociedad, e impide a éstas desintegrarse. Las personas poseen cogniciones individualistas-colectivistas; la diferencia es que en algunas culturas existe mayor probabilidad de ser individualista y en otras colectivistas. Es a partir de la investigación de Triandis y de otras investigaciones que, en la búsqueda de rasgos universales de la personalidad, se ha encontrado información acerca de las diferencias culturales (Gouveia & Clemente, 1998). Ejemplo de este tipo de trabajo es Hofstede (1980 en Triandis et al., 1994) quien encontró cuatro dimensiones culturales como: disparidad del poder, aceptación a la incertidumbre, individualismo-colectivismo, masculinidad-feminidad entre otros, lo cual ha mostrado influencias importantes de la cultura en la cognición, emoción, motivación y conducta social.

Para Díaz-Guerrero (2003) existen dos elementos indispensables en el desarrollo del individuo, en primera instancia la parte cultural que hace referencia a ideas, creencias y valores transmitidos de generación en generación que los individuos adoptan como suya y en segundo lugar la contracultura que son aquellos aspectos en los que el

individuo actúa en contra de las normas culturales y que también puede ser transmitido socialmente.

PREMISAS HISTÓRICO-SOCIOCULTURALES

En México Rogelio Díaz Guerrero fue quien plasmó en su obra estudios acerca de la cultura, para este autor se entiende por sociocultura a un sistema de premisas socioculturales vinculadas que norman las ideas, sentimientos, la jerarquización y reglas en la interacción de las relaciones interpersonales, así como los dónde, cuándo, con quién y cómo desempeñarlos. Cada individuo desde su nacimiento se ve inmerso en un momento particular de la historia y por tanto de una cultura específica, a su vez las fuerzas culturales son definidas como valores tradicionales de los grupos y las instituciones. Para operacionalizar la cultura de una sociedad en este caso la mexicana Díaz-Guerrero (1994) creó las Premisas Histórico-Socioculturales (de aquí en adelante PHSC) las cuales extrajo de refranes, proverbios y otras formas de comunicación popular. Estas PHSC son afirmaciones que hacen referencia a las tradiciones culturales respecto de valores, pensamientos y acciones.

La PHSC son válidas al indagar en la interacción dentro de la familia, los grupos, la sociedad, las institucionales: educacionales, religiones, gubernativas. A manera de encarar, la forma de percibir a la humanidad, los problemas de la sexualidad, masculinidad, la feminidad, la economía, la muerte, etc. (Calleja & Gómez, 2001).

Las PHSC son el ejemplo de operacionalización y cuantificación de la identidad nacional (Díaz-Guerrero, 1990). Éstas son aprendidas como afirmaciones por las figuras de autoridad, significativas de un contexto cultural y reforzadas por la misma gente del grupo sociocultural. Las afirmaciones originales partieron de dos premisas cardinales: “la supremacía del padre” y “el necesario y absoluto autosacrificio de la madre” las cuales están conformadas por nueve factores y constituidas por 123 premisas que a continuación se exponen.

- Factor 1. Machismo: son los reactivos que califican la supremacía del hombre sobre la mujer, se mide por el grado de acuerdo con reactivos, que indican que la mujer debe ser obediente y sumisa, que es menos inteligente que el varón y debe ser protegida.
- Factor 2. Obediencia afiliativa: cuando la cultura da mayor importancia a la obediencia por amor, donde el otro y su opinión son considerados con mayor importancia que los propios, en especial si provienen de una autoridad.
- Factor 3. Virginidad: grado de acuerdo con afirmaciones relacionadas con el grado de importancia asignada o no a las relaciones sexuales antes del matrimonio.
- Factor 4. Consentimiento: grado de aceptación por los sujetos de que el papel desarrollado por las mujeres es más difícil y de la existencia de una mayor sensibilidad de las mujeres en comparación con los hombres.
- Factor 5. Temor a la autoridad: mide el grado de temor que los hijos deben tener a los padres o figuras autoritarias, según la cultura tradicional.
- Factor 6. Statu quo familiar. Es la tendencia a mantener sin cambios la estructura tradicional de relaciones entre los miembros de la familia.
- Factor 7. Respeto sobre amor. Se contrasta el respeto y el amor. Se considera en la cultura tradicional que es más importante respetar y hacer caso a los padres que amarlos.
- Factor 8. Honor familiar. Este factor está basado en defender la reputación de la familia, hace énfasis en la fidelidad de la esposa y el castigo severo al que deshonra.
- Factor 9. Rigidez cultural. Mide el grado de acuerdo o desacuerdo con las normas culturales tradicionales.

Entre las funciones que tienen las PHSC están:

1. Equipar a los individuos de símbolos que faciliten la comunicación interpersonal de grupo y nacional.
2. Forjar las bases para la creación de la realidad interpersonal y de grupo.

Con el fin de actualizar y reducir los factores de las PHSC García - Méndez (2007) al realizar los estudios psicométricos pertinentes reportó que la escala quedó de la siguiente forma:

Premisas familia tradicional:

1. Obediencia afiliativa: Se refiere a anteponer los intereses propios por los de la familia.
2. Marianismo: Es la posición tradicional de la mujer en la cultura, que involucra protegerla y cuidarla, otorgándole como principal función regir el hogar.
3. Honor familiar: Es la importancia que se le otorga a las relaciones extramaritales, como una forma de estigma familiar.

Premisas familia en transición:

4. Temor a la autoridad: Es el grado de aprensión de los hijos hacia los padres.
5. Autoafirmación: Se define como la disposición para buscar la autonomía y el autoreconocimiento, como personas independientes de la familia.
6. Status quo familiar: Es la tendencia de mantener sin cambios la estructura tradicional de relaciones entre los miembros de la familia.
7. Consentimiento: Es el grado de aceptación de la superioridad del hombre sobre la mujer, a quien se coloca en una posición de abnegación y sufrimiento.

El estudio de las PHSC permitieron describir ocho diferentes tipos de mexicanos los cuales Díaz-Guerrero et al. (1994) pone énfasis en los primeros cuatro por considerarlos más frecuentes en la población:

1. El mexicano Obediente afiliativo es el más común en el país, se encuentran en las zonas rurales, en la zona centro y sur de la república. Son personas obedientes, afectuosas, pasivos y dependientes. Piensan que es mejor contar con el apoyo de sus familiares para enfrentar los problemas de la vida.
2. El tipo de mexicano Rebelde activamente autoafirmativo es independiente, que gusta de autonomía, discuten las órdenes que se les dan, además son

dominantes. Tienden a salirse con la suya y a enojarse fácilmente; tienen cualidades negativas, como ser vengativos, irritables y conflictivos.

3. El mexicano tipo Control interno activo, se presenta más en hombres o miembros de familias adineradas y de la ciudad. Son personas capaces, afectuosas, ordenadas, obedientes, educadas, con buena comprensión de lectura, evitan las exageraciones y los negativismos en su pensamiento. No suelen ser personas irritables, conflictivas.
4. El mexicano tipo Control externo pasivo tiene en sí mismo condesados los peores aspectos de la cultura mexicana. Individuos especialmente rebeldes y desobedientes; se desarrolla en el medio machista.
5. El mexicano cauteloso pasivo.
6. El mexicano audaz activo.
7. El mexicano activo autónomo.
8. El mexicano pasivo interdependiente.

Los planteamientos que surgen alrededor de la cultura e infidelidad mencionan que si bien la conquista sexual es un componente del rol sexual masculino y que por ello históricamente se le observa más infiel que a la mujer. Para la mujer hay mayores sanciones sociales que para el hombre Drigotas y Barta (2001). Va a ser el proceso de socialización el que influirá en la actitud y conducta sexual que hombres y mujeres tomen, lo cual dependerá de los patrones de reforzamiento o castigo que cada uno reciba y por las creencias normativas existentes acerca de la masculinidad y feminidad Regan y Atkins (2006).

La relación de pareja es una dinámica relacional que va a estar dada por diferentes parámetros lo cual va a depender de la sociedad donde esa relación se desarrolle, por lo tanto estudiar el fenómeno de ser pareja requiere conocer el contexto cultural en donde ambos individuos han sido formados y se desenvuelven, ya que las relaciones cercanas representan escenarios en los que el individuo expresa su cultura, creencias y emociones (Kelley & Thibaut, 1978). Esta conjunción de elementos son los que permitirán crear disposiciones que le servirán para percibir, interpretar organizar la información que recibe y reaccionar ante los significados.

CAPÍTULO 2

ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO

“Y al caer como un vestido el encanto de la novedad, dejaba al desnudo la eterna monotonía de la pasión que tiene siempre las mismas formas y el mismo lenguaje” Gustave Flaubert

CONCEPTUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL MANTENIMIENTO

Al estudiar las relaciones interpersonales uno de los principales objetivos es comprender los factores que promueven relaciones saludables. A partir de 1980, diversos investigadores identificaron el mantenimiento de las relaciones como uno de varios factores que las mejora (Ayres, 1983; Canary & Stafford, 1992). En general el mantenimiento se ha estudiado en varios contextos de relación como matrimonios (Weigel & Ballard, 1999), con parejas del mismo sexo (Haas & Stafford, 2005) y amistades (Oswald & Clark, 2006).

Desde entonces autores como Stafford y Canary (1991) durante la construcción de: *five-factor Relational Maintenance Strategies Measure* (RMSM) describen el mantenimiento de la relación de pareja como los comportamientos que las dos partes llevan a cabo para mantener las características relacionales deseadas tales como compromiso, amor y satisfacción. Desde ese momento hasta ahora la noción de mantenimiento es utilizada para identificar qué se hace para mantener una relación estable (Noller & Feeney, 2006).

En la literatura se puede corroborar varias definiciones de mantenimiento que se han propuesto en investigaciones pasadas, en donde se señala que el mantenimiento incluye continuidad relacional, estabilidad de relación y relaciones en reparación (Dindia & Canary, 1993). Por lo anterior es posible resumir todas esas definiciones desde la perspectiva de Canary y Dainton (2009) los cuales concuerdan en que el mantenimiento dentro de una relación se puede definir en cinco maneras.

1. La primera definición hace hincapié a que el mantenimiento implica la estabilidad y cuidado de la relación, es decir, el mantenimiento se refiere a las conductas que ayudan a que una relación se mantenga a través del tiempo.
2. La segunda definición envuelve el deseo de las características que debe tener una relación. Esta definición menciona que no es suficiente tener una relación estable, sino que implica mantener una alta calidad en la relación, por ejemplo el que la relación este caracterizada por la satisfacción, el compromiso, la confianza, el amor y el apoyo.
3. La tercera definición implica no sólo las conductas sino cómo las personas reparan la relación cuando se presenta algún daño. Lo cual hace referencia a que no se dan conductas de mantenimiento en la relación hasta que son necesarias las reparaciones. Esto es, las estrategias residen en tener destrezas para corregir o prevenir situaciones que afecten la estabilidad de la unión.
4. La cuarta definición implica mantener la relación en una condición específica. Es decir, bajo un tipo de relación e intimidad específica, tal es el caso de los amigos platónicos que desarrollan conductas de mantenimiento en una interacción no sexual.
5. Por último, se da una perspectiva dialéctica, donde las conductas de mantenimiento son vistas como una adaptación al cambio inherente a cada relación.

En México Díaz-Loving (1999) con la finalidad de explorar la conceptualización de las etapas correspondientes a su Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja desarrolló un estudio en el cual aplicaron a 120 mexicanos un cuestionario abierto en el cual se le pedía a los sujetos que caracterizaran en términos de pensamientos, emociones, sentimientos y conductas cada una de las etapas del ciclo. Los resultados arrojaron que el mantenimiento es sinónimo de compromiso o estabilidad, representa una lucha conjunta contra obstáculos y se considera importante, ya que permite seguir creciendo como pareja y formar una familia. Se encontró que hay un interés por la pareja, aceptación y fidelidad. Las emociones y sentimientos durante esta etapa son principalmente el amor, la confianza, comprensión, felicidad y seguridad. De igual forma asociaron al mantenimiento, el cumplimiento de responsabilidades, la comunicación, el apoyo, respeto, paciencia, cuidado y tolerancia.

Lo cierto es que más allá de las distinciones que cada autor hace al conceptualizar este constructo, los comportamientos de mantenimiento se han clasificado en dos grupos: de rutina y estratégicos. Los comportamientos de mantenimiento rutinario generalmente ocurren sin la intención de mantenimiento de la relación y consisten en interacciones cotidianas que cumplen implícitamente la función de mantenimiento. En contraste los comportamientos de mantenimiento estratégico se realizan con la intención explícita de mantener una relación (Dainton & Stafford, 1993) y son estos últimos en los que se ha basado la mayoría de las investigaciones.

Además de las definiciones, así como las clasificaciones que la literatura puede proporcionar respecto al mantenimiento, Canary, Stafford, Hause y Wallace (1993) después de varios estudios revisados declaran algunas proposiciones que ayudan a describir y entender el papel del mantenimiento en las relaciones.

Proposición 1: Todas las relaciones requieren comportamientos de mantenimiento, de lo contrario se deterioran. En otras palabras, las relaciones se desmoronan y las características deseadas de una relación decaen a menos que las personas inviertan la energía para mantenerlos unidos.

Proposición 2: Las personas están más motivadas para mantener relaciones equitativas que las relaciones no equitativas. La teoría de la equidad apoya la premisa y predice que las personas están más satisfechas en las relaciones equitativas que las relaciones no equitativas. Por ello las personas se contentan con las relaciones en las que ambas personas tienen proporciones iguales (resultados – contribuciones), en contraste las personas se angustian cuando participan en una relación no equitativa, es por eso que las personas intentan restaurar y mantener la equidad.

Proposición 3: Las actividades de mantenimiento varían según el desarrollo y el tipo de relación. Las actividades de mantenimiento aumentan a medida que las parejas se vuelven más interdependientes con el tiempo. Las estrategias de mantenimiento varían según las condiciones de la relación, dependiendo si esta va en escalada, desescalada o se encuentra estable. Las personas cuya pareja desea desescalar la relación tiene más probabilidades de usar el equilibrio que aquellas en la condición de escalada (es

decir, mantener las emociones consistentes, recordarle a la pareja las decisiones tomadas en el pasado etc.). Aunado a esto las personas comprometidas y casadas perciben más garantías que las personas que apenas inician una relación de pareja.

Preposición 4. Las acciones y actividades de mantenimiento involucran comportamientos interactivos y no interactivos. Los comportamientos interactivos están basados en la comunicación, implican algún tipo de intercambio simbólico entre las partes. En cambio, los comportamientos no interactivos no implican intercambios simbólicos entre los participantes. Por ejemplo, compartir tareas no requiere un intercambio de símbolos, aunque es factible que, haciendo una parte equitativa de las responsabilidades del hogar, un compañero esté "comunicando" sus buenas intenciones al otro compañero.

Entre otras características, es importante mencionar que las conductas de mantenimiento abarcan el nivel individual, diádico y social. A nivel individual incluye las cogniciones de cada individuo para mantener la relación, a nivel diádico incluye las estrategias y rutinas que la pareja planea con el objetivo de mantener la calidad de la relación, y a nivel sociedad, se incluye la red social que cultiva la pareja como es el caso de las normas que indica la propia cultura para el desarrollo de una relación (Canary et al., 2009). En cualquiera de estos tres niveles las estrategias de mantenimiento poseen tres funciones: expresar emociones, definir la relación y preservar la relación a partir de las actividades que se coordinen Dindia (2000).

TEORÍAS QUE EXPLICAN EL MANTENIMIENTO

Teoría de intercambio social

La variable mantenimiento puede ser comprendida a partir de la teoría del intercambio social, de acuerdo con esta teoría las personas continúan en relaciones que se perciben como equitativas y gratificantes. A medida que se desarrollan sus relaciones, las personas invierten tiempo, energía y otros recursos, con lo cual esperan reciprocidad de tales inversiones. Además de mayores inversiones, los socios relacionales satisfechos

se vuelven interdependientes en términos de cómo logran sus metas futuras y cómo coordinan sus rutinas de comportamiento Kelley y Thibaut (1978 en Stafford et al., 1991).

Teoría de equidad

Canary et al. (1992) defendieron el uso de la teoría de la equidad para comprender el mantenimiento relacional, la cual predice que la satisfacción relacional será alta cuando la pareja crea que la relación de entradas a salidas es igual para ambos miembros en la relación. En esa misma línea entonces las personas que reciben más recompensas en comparación con los insumos que llegue a dar a su pareja se consideran sobre beneficiados. Las personas que reciben menos recompensas en relación con los insumos que dan en la relación se consideran poco beneficiados. Es por ello que aquellos que perciben un equilibrio se dice que tienen una relación equitativa, Canary y Stafford (2001 en Dainton, 2011) argumentaron que los comportamientos de mantenimiento operan como entradas y salidas en los cálculos de equidad; los insumos (costos) se pueden concebir como la promulgación de mantenimiento, y los productos (recompensas) se pueden entender como percepciones del mantenimiento del socio al momento de darlos.

Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja

Ciclo de acercamiento – Alejamiento

Esta teoría menciona que al estudiar a la pareja es importante delimitar la etapa del desarrollo en la que se encuentra. Para lo cual a la relación se le debe concebir como una serie de pasos que se dan a través del tiempo, y que definen el nivel de acercamiento que perciben los sujetos respecto a su pareja, a su vez el ciclo de acercamiento-alejamiento permite definir el tipo de relación e información que los miembros de esta pareja están atendiendo, y dependiendo del grado de acercamiento - alejamiento cada miembro va a evaluar cognoscitiva y afectivamente las conductas del otro de diferente manera (Díaz-Loving et al., 2002), el anterior ciclo se desarrolla en las siguientes etapas, en donde se puede ubicar la etapa de mantenimiento:

- Etapa extraño conocido: Ya establecida la percepción del otro y al evaluar la misma, se puede categorizar a la persona como alguien que puede convertirse en conocido o seguir como extraño.
- Etapa de amistad: El interés de acercarse más a la relación conlleva una motivación afectiva común a la amistad.
- Etapa de atracción: Se da cuando las parejas inician la construcción de cogniciones en intereses románticos.
- Pasión y romance: Al pasar la atracción y la unión de esta con satisfacción o excitación, el sujeto pasa a la etapa de amor romántico o pasional. Aquí ya se encuentra una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad. Etapa de compromiso: Hace referencia a aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo.
- Etapa de mantenimiento: Una vez consolidado el compromiso es necesario contar con procesos dirigidos al mantenimiento, esta etapa permea la convivencia diaria de la pareja, base de la estabilidad. El mantenimiento implica resolver problemáticas que se presentan por el advenimiento de los hijos, sustento económico y emocional de la familia, entre otros.
- Etapa de conflicto: En la vida de pareja hay obligaciones, cambios y situaciones en general que pueden provocar tensiones y que, en caso de no resolverse la problemática, se puede crear una relación en la cual el mantenimiento se ve afectado por el conflicto.
- Etapa de alejamiento y desamor: En esta etapa desaparece el gusto por interactuar con la pareja y se opta por evitar el cotidiano contacto con esta.
- Etapa de separación olvido: Al pasar por el alejamiento y desamor empiezan a volverse atractivas otras opciones como tener otra pareja, lo cual orilla a la separación, así se pasa a la última etapa, el olvido.

MEDICIÓN DEL MANTENIMIENTO

El instrumento más utilizado hasta hace algunos años a la hora de medir mantenimiento es el *five-factor Relational Maintenance Strategies Measure* (RMSM), en el cual Stafford et al. (1991) mencionan cinco áreas de conductas de mantenimiento dentro de la relación: sentimientos positivos, apertura, certeza, compartir tareas y tener una red de amigos. Las escalas explican el 39%, 8.6%, 5%, 4.7% y 4.1% de la varianza explicada con un 89, .84, .84, .71 y .76 de confiabilidad respectivamente. Dicho instrumento se desarrolló a partir de las conductas reportadas como parte del mantenimiento de una relación por 300 participantes, para después ser validada en una versión de 78 reactivos administrados a 956 personas que en ese momento tenían una relación de noviazgo o de matrimonio.

Este mismo instrumento se transforma posteriormente en una versión revisada bajo el nombre de *Relationship Maintenance Behavior Measure*, (RMBM) por Stafford (2008). En este instrumento se reporta siete áreas de conductas de mantenimiento en donde al menos un miembro de la pareja tiene:

1. Sentimientos positivos: Actúa de manera positiva hacia el otro
2. Comprensión: No se juzga a la pareja.
3. Autodivulgación: Habla acerca de sus sentimientos
4. Comunicación sobre la relación: Discute la calidad de la relación
5. Garantías: Tienen charlas acerca de eventos futuros
6. Tareas: Ayuda en las tareas que sean necesarias
7. Red Social: Incluye a sus amigos en las actividades de pareja

Retana-Franco & Sánchez-Aragón (2006) en México han identificado cuatro estrategias de mantenimiento, que son:

1. Comunicación y compasión: contiene aspectos que auxilian en la validación de la relación.
2. Expresión de amor: hacer sentir amada a la pareja

3. Dar: implica ceder y compartir con la pareja, ya sean actividades o detalles
4. Novedad y sociabilidad, esta estrategia favorece la innovación dentro de la relación de pareja.

Esta escala está compuesta por 33 reactivos tipo Likert de frecuencia conductual, cuya validez y confiabilidad se obtuvieron realizando un análisis factorial con rotación ortogonal de tipo varimax que arrojó los cuatro factores mencionados que explican 48.69% de la varianza, y un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach de .95.

En contraste a las escalas anteriores, Buss (2004) no realizó ninguna escala, pero a partir de estudios encontró que las relaciones de igual forma se mantienen utilizando un tipo de estrategias que domino “táctica” ya que son de carácter negativo:

- a) Satisfacción de los deseos de la pareja, implica actos de amor y de compromiso, proporcionar recursos (especialmente los hombres) y realzar el aspecto físico (mujeres).
- b) Uso de la manipulación emocional, haciendo que la pareja se sienta degradada y culpable, así como provocarle celos.
- c) Posibles competidores (hacer saber a la pareja que hay otras personas interesadas), incluye exhibiciones públicas de afecto, señales públicas de vigilancia y resguardo de la pareja.
- d) Medidas destructivas, como castigo a la pareja con la infidelidad y agresión hacia los rivales.

Otros modelos mencionan que las estrategias para preservar la relación dependerán en ocasiones de: estrategias de evitación lo cual implica ignorar cosas que la otra persona hace y que puedan afectar la relación, estrategia de balance es decir toda acción que ayude a sostener los factores emocionales que brindan estabilidad, y estrategias asertivas que es hablar abiertamente con la pareja (Ayres et al., 1983).

VARIABLES RELACIONADAS AL MANTENIMIENTO

Existen muchas variables relacionadas al mantenimiento entre ellas:

Satisfacción

De acuerdo con la teoría de la interdependencia, las personas deben estar satisfechas en la medida en que sus relaciones o parejas superan sus expectativas. Los comportamientos de mantenimiento en las relaciones representan un posible barómetro que las personas pueden usar para evaluar las contribuciones de sus parejas a la relación. Por lo tanto, se espera que a niveles más altos de comportamiento de mantenimiento de la relación sean predictivos de mayor satisfacción Kelley y Thibaut (1978 en Stafford et al., 1991).

Compromiso

El compromiso ha sido ampliamente estudiado a través del uso del modelo de inversión, que postula que el compromiso es una función de alta satisfacción e inversiones y pocas alternativas. Realizar conductas de mantenimiento de la relación es un vehículo mediante el cual las personas pueden comunicar el compromiso con sus parejas (Rusbult, 1983). Varios estudios han encontrado apoyo para esta asociación positiva entre el compromiso y el mantenimiento (Canary et al., 1992; Dainton & Aylor, 2002).

Duración de la relación

Tener en cuenta la duración de la relación puede proporcionar información sobre cómo los procesos relacionales cambian conforme se va desarrollando. A diferencia de las variables anteriores, la asociación entre la duración de la relación y los comportamientos de mantenimiento de la relación es menos clara. Algunos estudios han demostrado una asociación negativa entre el mantenimiento de la relación y la duración de la relación, mientras que otros no han mostrado asociación entre estas variables. Dainton (2008) sugirió que una posible razón para la asociación inconsistente entre el mantenimiento de la relación y la duración de la relación es que la asociación no es lineal.

Sin embargo, debido a la falta de datos longitudinales, no pudo probar la hipótesis no lineal.

Control mutuo

El control mutuo representa el grado en que los socios están de acuerdo sobre cuál de ellos deberían decidir las metas relacionales y las rutinas de comportamiento. Los teóricos de la interdependencia postulan que es probable que las relaciones con los acuerdos más claros tengan la más alta calidad porque sus expectativas se forman a priori y se cumplen. También se espera que los socios en las relaciones con altos niveles de control mutuo estén más en sintonía con el equilibrio del mantenimiento de la relación debido a la mayor atención de los socios a los problemas de relación (Ogolsky & Bowers, 2012).

Dentro de la literatura los estudios que vinculan el mantenimiento con la infidelidad es la investigación realizada en E.U por Le, Korn, Crockett y Loving (2010) este estudio examinó el papel funcional de la pérdida de la pareja durante una breve separación geográfica. En este caso se les aplicó diversas escalas a 88 estudiantes de pregrado involucrados en relaciones sentimentales durante las vacaciones de invierno, escalas para medir el compromiso antes de la separación, medir aspectos relacionados con perder una pareja romántica, mantenimiento de la relación (versión 1991) e infidelidad sexual. Los autores mencionan que el mantenimiento de la relación es importante para la pareja separada por la distancia geográfica y puede servir para mejorar la certeza que tengan de sus relaciones, ya que estar separado de un compañero es una variable de oportunidad para que se produzca el engaño. Sin embargo al final se encontró que el compromiso promueve el mantenimiento de las relaciones y la fidelidad. En el caso de las separaciones geográficas, sugieren que la experiencia de perder un compañero romántico sirve para motivar el comportamiento que mejora las relaciones. Específicamente, cuando las personas extrañan a sus parejas románticas, como estrategia de mantenimiento relacional las personas se involucran en comportamientos comunicativos para mantener sus relaciones y evitar conductas como la infidelidad que amenazan el bienestar de la relación.

En otra investigación nuevamente en E.U., Xia (2013) hace referencia a que es difícil mantener una relación después del descubrimiento de una infidelidad. Por ello su estudio se centra en las personas que fueron engañadas por sus parejas y evalúa qué estrategia es la más efectiva para reparar la relación. Fueron 170 participantes de 18 años de edad en adelante comprometidos en una relación de noviazgo heterosexual. Los cuales experimentaron la infidelidad en sus relaciones, pero no rompieron con su pareja y decidieron quedarse después de este evento, los eventos de infidelidad involucrados incluyeron infidelidad emocional o infidelidad sexual. Las escalas utilizadas en este estudio median: infidelidad, apego, incertidumbre relacional y estrategias de mantenimiento relacional (versión 1991). Al mismo tiempo, este estudio compara la preferencia de las personas que fueron engañadas respecto al uso de las estrategias de mantenimiento relacional y las estrategias que perciben que la persona infiel ha estado usando. Las estrategias de mantenimiento usadas con mayor frecuencia por los engañadores fueron la apertura, certeza, sentimientos positivos, redes sociales y tareas de intercambio. Esto refleja la consideración de los engañadores de que la estrategia de apertura es la estrategia más útil después del descubrimiento del engaño sobre la infidelidad. Podrían pensar que deben demostrar su honestidad y explicar la situación, los engañadores prefieren tener más conversación en lugar de tomar acciones específicas. Sin embargo, la positividad fue la estrategia preferida por los engañados seguido por la seguridad, las tareas compartidas, la apertura; las redes sociales eran la estrategia menos preferida. De acuerdo al autor esto podría significar que la apertura no es la estrategia de mantenimiento más preferida para los que han sido engañados. En cambio, podrían preferir más compromiso y la disposición de la pareja para asumir la responsabilidad. En general los resultados indican que las necesidades masculinas y femeninas para los comportamientos de mantenimiento de la pareja fueron similares.

Finalmente es importante recalcar que las variables involucradas en las relaciones de pareja están permeadas por la cultura. El significado, manejo y estrategias son definidos por las normas y creencias, vigentes en la misma, por ello, la cultura es un parámetro importante para conocer cómo se vinculan las variables involucradas en este estudio.

CAPÍTULO 3

INFIDELIDAD

“Los que son infieles conocen los placeres del amor; es el fiel el que conoce las tragedias del amor” Oscar Wilde

CONCEPTUACIÓN

La infidelidad es un proceso complejo que se da dentro de la relación marital, resultado de una gran cantidad de factores que la influyen y determinan, ya sean factores sociales, familiares, individuales y sexuales. En términos generales la infidelidad es entendida como el contacto sexual que una persona mantiene con alguien que no sea su pareja socialmente establecida, ya sea su novio(a), esposo(a) o la persona con quien vive. Algunas veces se plantean otro tipo de infidelidades, como cuando alguien está enamorado de una persona ajena a su pareja. Sin embargo, esto no puede considerarse como infidelidad debido a que sin contacto de tipo sexual, se puede decir que la infidelidad no se ha consumado (Pittman, 1994).

Baizán (2009) define la infidelidad como la relación que se da fuera de la pareja y que rompe el compromiso de lealtad sentimental contraído entre los involucrados que puede presentarse en un nivel emocional o sexual. Por su parte Salmerón (2013) define la infidelidad como la relación fuera del lazo conyugal donde uno de los miembros establece con otra persona una relación, sea esta del mismo sexo o del sexo opuesto, teniendo una relación de tipo amorosa o solamente genital, sea a corto o largo plazo. Donde el lazo conyugal hace referencia no al hecho jurídico de contraer matrimonio, sino a la posibilidad de que la pareja haya decidido aceptar una relación más o menos duradera, de manera voluntaria y con compromiso moral.

Como se puede ver existen diferentes definiciones de infidelidad, algunos hablan de contacto sexual, enamoramiento de una pareja ajena a la relación primaria, relación fuera de la pareja, otros fuera del lazo conyugal, si bien se diferencian en los tipos de relación, al final convergen en que, es una relación con otra persona además de la pareja.

Diferentes disciplinas se han interesado en el estudio de la infidelidad, pero no han logrado mantener una única definición o postura acerca de la misma. Cabe recordar que cada una de las disciplinas, desde la biología, la psicología, la literatura, la antropología y la sociología cuentan con visiones diferentes que son conducidas desde marcos teóricos metodológicos particulares (Rodríguez, 2010).

TEORÍAS Y CAUSAS DE LA INFIDELIDAD

De acuerdo a las teorías que predominan en la explicación de la infidelidad, pueden distinguirse en especial tres corrientes teóricas: la perspectiva biológica-evolutiva, la psicológica y la socio-cultural. La cuales se describen a continuación.

Teoría biológica evolutiva

Fisher (2007) menciona que desde la perspectiva evolutiva, la infidelidad es una estrategia biológica complementaria de las tácticas mixtas de apareamiento, debido a que las criaturas que cambian con regularidad son más resistentes a las bacterias, virus y parásitos que los atacan. A causa de lo anterior tener varias parejas sexuales implicaría descendencia con diferente carga genética, así como una mayor probabilidad de trascender de generación en generación. Siguiendo este planteamiento los hombres son más propensos a buscar la variedad sexual que las mujeres, debido a que el objetivo es hacer permanecer su linaje, mientras que las mujeres cometen adulterio con fines de estabilidad y protección para sus crías.

La teoría de la inversión parental deriva de la perspectiva biológica, señalando que tanto hombres como mujeres invierten en distintas parejas para preservar su linaje, el hombre invierte en varias parejas y la mujer invierte en una relación a largo plazo que asegure su bienestar y el de sus hijos (Trivers, 1972). Esta teoría plantea que la energía que el macho invierte es poca en comparación a la hembra, la cual al ser fertilizada espera y cuida la gestación, sufre el parto y las labores de crianza invirtiendo mucha mayor energía. De esta manera, las posibilidades de copular por parte de la hembra se reducen mientras que el macho queda con mayor posibilidad de copular con otras

hembras (Vargas & Ibáñez, 2005). A partir de lo anterior sucede que las mujeres perciben mayor riesgo ante una infidelidad emocional pues el hombre dirigiría sus recursos a otra mujer y a otros hijos. En tanto para los hombres la infidelidad sexual pondría en riesgo su seguridad paternal.

Aproximación psicológica

Desde la perspectiva psicológica, la infidelidad está vinculada a aspectos motivacionales. Es decir la motivación que se tiene para involucrarse en una relación extramarital. Los motivos tienen que ver con el incumplimiento de necesidades o una inconformidad con la relación primaria, para obtener metas y cumplir necesidades además de un beneficio sexual. La carencia de satisfacción, alternativas atractivas y bajo compromiso en la relación contribuyen a la intención de tener amoríos extra diádicos (Rusbult & Bunnk, 1993).

Aproximación sociocultural

Esta perspectiva da una aproximación de las normas y valores bajo los cuales se rigen las personas, en este caso la visión que tienen de la infidelidad, por ejemplo que la infidelidad en los hombres, es más aceptada que en las mujeres (García, Rivera & Díaz Loving, 2011). Lo cual dependerá de acuerdo a cada sociedad, en la cultura patriarcal, los roles y el género están arraigados debido a que cada miembro de la pareja tiene su papel a desarrollar. La cultura influye en el contexto, el grupo de referencia, la perspectiva de género, los vínculos sociales en los conceptos, actitudes, intenciones y conductas que tenga un individuo ante la infidelidad. Hombres y mujeres actúan de acuerdo a los conceptos de feminidad y masculinidad en su contexto social (Romero, Cruz & Díaz, 2008).

Acorde a lo anterior la diferencia del origen de la infidelidad en hombres y mujeres se puede sustentar con base a la teoría de la socialización diferencial mujer-varón propuesta por Poal (1993), desde un enfoque psicosocial, considerando que la socialización es el proceso a través de la cual las personas aprenden los valores, expectativas y roles de la sociedad en la que ha nacido. La teoría postula que existen

considerables diferencias entre hombres y mujeres, y que esas diferencias no se limitan a lo biológico sino que se deben también al hecho de recibir mensajes y una educación diferente. Así, según el sexo en el que les ha tocado nacer, las personas reciben durante toda su vida mensajes distintos sobre lo que de ellas se espera, sobre como deber comportarse, sobre cómo debe de sentir y a qué deben aspirar, etc.

Adentrando un poco más a otros elementos a considerar en las causas de la infidelidad, Torres (2001) considera que el origen de la infidelidad es distinto entre sexos. Para los varones el hecho de relacionarse extramaritalmente se presenta como una manera de autoafirmarse creciendo su masculinidad y virilidad, consiguiendo mayor estatus en la sociedad, mientras que las mujeres que llegan a involucrarse en una relación fuera del matrimonio es mayormente originada por venganza o por la necesidad del afecto.

Según Streaan (1986) la infidelidad también puede que ocurra para satisfacer la necesidad de enamoramiento, seguir en la etapa de idealización para sentirse amado, ya que con el cónyuge terminó esa etapa. De igual forma la infidelidad puede darse como consecuencia del desacuerdo en una relación asfixiante, al igual que el dinero, hijos, propiedades y manifestaciones del poder en la pareja, pues la posibilidad de ser más atractivo y tener mayores potencialidades sexuales y atracción hacia el sexo opuesto es otra ostentación de poder en la pareja (Salmerón et al., 2013).

Avilés (2009) al investigar sobre los factores más comunes por los cuales hombres y mujeres son infieles a su pareja, encontró que la causa principal con un 80% es la soledad o abandono por parte de la pareja, la segunda causa con un 60% es porque el amor se acaba, como tercera con un 40% es debido a la presencia de una crisis en la relación de pareja, con un 20% una aventura y con un 10% al decir que el hombre por naturaleza es infiel. Encontró que los factores más comunes en la infidelidad son debido a que la relación se vuelve monótona y rutinaria, las personas se sienten abandonadas por su pareja o por una aventura, y quizá su pareja ya no les da lo que la otra persona sí.

De acuerdo a Camacho (2004) hay momentos clave para la aparición de una relación de infidelidad, uno de esos momentos se da en relación a los hijos, denominado

nido vacío; cuando los últimos hijos se van del hogar de los padres, la pareja se encuentra sola nuevamente, pudiendo resaltar que la pareja era unida únicamente por los hijos y ante la ya existente unión, se busca una relación extra matrimonial.

TIPOS DE INFIDELIDAD

La infidelidad puede ocurrir a nivel emocional y sexual. Shakelford, LeBlanc y Drass (2000) refieren que:

- a) La infidelidad sexual implica la actividad sexual que se mantiene con alguien más además de la pareja primaria.
- b) La infidelidad emocional ocurre cuando uno de los miembros de la pareja centra sus fuentes de amor romántico (como tiempo y atención) en alguien más.

En el caso de la infidelidad emocional es atribuida a las mujeres debido a que tienen intencionalidad del acto, al manifestar como causa principal hacerlo por venganza, por falta de amor y comunicación por parte de su pareja. Las mujeres tienden a la infidelidad emocional debido a que el carácter sentimental que esta otorga permite que se experimenten vínculos sentimentales y de romance (Contreras & Cordero, 2012).

En un estudio realizado por Romero (2007) se propuso encontrar las diferencias entre hombres y mujeres respecto a la conducta infiel. Los resultados mostraron que en todos los factores que conforman a la conducta infiel (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad emocional e infidelidad emocional) se obtuvieron puntajes significativamente altos por parte de los hombres en comparación con las mujeres.

Fisher, Voracek, Rekkas y Cox (2008) encontraron que los hombres se sienten más culpables ante la infidelidad sexual y las mujeres ante la infidelidad emocional. En relación al perdón, las mujeres consideraron que sería más difícil que los hombres perdonaran una infidelidad sexual debido a la importancia que para ellos tiene la lealtad sexual. Cuando se les cuestionó a los hombres, afirmaron este dicho y señalaron que

sería más difícil perdonar una infidelidad sexual, aunque consideraron que a las mujeres les sería de mayor dificultad perdonar una infidelidad emocional.

CONSECUENCIAS

Lawson (1988 en Romero et al., 2007) menciona que la infidelidad le puede proporcionar a la persona que es infiel, momentos placenteros como:

1. Satisfacción emocional, personal y sexual.
2. Sensaciones frescas, vibrantes y de placer; difíciles de sostener en una relación de larga duración
3. Experiencias de variedad sexual y de excitación

Según Allan (2004) a través de la infidelidad se combate la soledad; la persona se siente escuchada, atractiva, especial, valoradas y deseadas. En casos en los cuales se practica lo que se conoce como un “matrimonio abierto”, puede añadir una nueva dimensión a la vida sexual de éstos, pueden traer cambios positivos debido a que desarrollan una relación marital más estrecha, con una comunicación asertiva y un mayor valor a la familia (Olson, Russell, Kessler, & Miller, 2002).

Sin embargo, la infidelidad también trae consecuencias negativas en la pareja (Atkins, Eldridge, Baucom, & Christensen, 2005). La mayoría de los matrimonios consideran la infidelidad como deslealtad, una conducta inaceptable, que puede conducir y justificar el divorcio. En ocasiones, la infidelidad en una relación puede ocasionar enfermedades de transmisión sexual (Hirsch, Higgins, Bentley, & Nathanson, 2002). Las personas que han vivido situaciones de infidelidad han mostrado sentimientos de coraje, celos intensos y memorias intrusivas (Bassett, 2005).

VARIABLES RELACIONADAS

La literatura presenta variables asociadas a las conductas de infidelidad. La primera de ellas se relaciona con el género, en donde como en algún momento se mencionó los hombres se involucran más en relaciones sexuales extramaritales que las mujeres (Buss et al., 2004). Otra variable que consistentemente se ha relacionado a no

involucrarse en actos extramaritales es la religiosidad de la persona. Mientras más importante es la religión para la persona, menos actos sexuales premaritales y extramaritales cometerá (Mohamed, Cleland & Hill, 2004).

Una de las variables que ha sido investigada se relaciona con rasgos y estilos de personalidad, Entre estas variables la búsqueda de sensaciones ha resultado ser predictora de relaciones premaritales y extramaritales. La búsqueda de sensaciones es la necesidad de tener experiencias nuevas, variadas, complejas e intensas; es el deseo de arriesgarse tanto a nivel físico, social, legal y financiero con el fin de obtenerlas (González, Martínez & Martínez, 2009). Estas personas se sienten atraídas por los grupos que comparten sus propios valores y filosofía hedonista, valoran la recompensa del riesgo, son susceptibles al aburrimiento, tienden a tener menos compromiso en sus relaciones, están más interesadas en las gratificaciones inmediatas y están interesadas en tener actividades sexuales variadas con diferentes compañeros sexuales.

Otra variable predictora de la infidelidad ha sido la satisfacción marital, en la cual intervienen aspectos como las expectativas individuales, ejecución de roles, comunicación, estilos de vida y diferencias de género. En general la insatisfacción así como la calidad del matrimonio, están asociadas con una actitud positiva hacia el sexo extramarital. Castañeda (2002) habla acerca de la pérdida de libertad que la mayoría de las mujeres enfrenta al casarse; menciona que al estar menos satisfechas en el matrimonio, serían ellas quienes tendrían mayor tendencia a ser infieles

Existen muchas variables vinculadas a la infidelidad, algunas la incrementan otras la disminuyen, sin embargo, todas contribuyen a explicar la infidelidad. Así en el siguiente capítulo, si bien el mantenimiento y la infidelidad pareciera que tienen poca o nula relación, esta tesis plantea que aquellas personas que utilicen estrategias de mantenimiento en sus relaciones tendrán una menor probabilidad de involucrarse en relaciones pre , extramatrimoniales o extrapareja.

CAPÍTULO 4

MÉTODO

Planteamiento del problema

Las relaciones de pareja son inherentes a la vida del ser humano para su desarrollo individual y social. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015) en México el 56.7% de los hombres están casados y el 53.7% de las mujeres viven en pareja. Sin embargo actualmente es común que las relaciones de pareja se disuelvan, en un gran número de casos debido al incumplimiento de las reglas de exclusividad que la cultura y la sociedad imponen a las parejas, tal quebrantamiento se conoce como infidelidad (Espinoza, Correa & García, 2014). Así a pesar de contraer matrimonio por amor 76% de las parejas casadas, la tasa de divorcio en México ha incrementado 80% con relación a los años 50, debido a la infidelidad (Valadez, 2014).

La perspectiva socio-cultural indica las normas culturales y los valores bajo las cuales operan las personas, algunas de las premisas que en el pasado eran aceptadas en la actualidad ya no lo son, mientras otras se mantienen (Díaz-Guerrero, 2003). Siguiendo con esta aproximación es más frecuente y aceptada la infidelidad en los hombres que en las mujeres (Pick, Díaz-Loving & Andrade 1988; Buss et al., 2004). Una relación de pareja implica una serie de interacciones a través del tiempo, visto desde el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento, una vez consolidada la relación es necesario contar con procesos dirigidos al mantenimiento, lo cual implica resolver problemáticas que se presentan por el advenimiento de los hijos, sustento económico, emocional de la familia, entre otros (Díaz-Loving et al., 2002).

En la teoría se pueden encontrar diversos estudios que intentan explicar por qué se puede incidir en una infidelidad, reportando aspectos de corte biológico así como psicosocioculturales (Fisher et al., 2007; Bastida, Valdez, González Arratia & Rivera, 2012). Sin embargo a este fenómeno no se le ha relacionado con estrategias de mantenimiento siendo esta una variable importante para preservar las relaciones de

pareja. A su vez el mantenimiento ha sido estudiado con relación al compromiso, satisfacción marital y sexual, dejando fuera variables negativas (Retana et al., 2006; García-Meraz, 2012).

Es importante tener una comprensión de la infidelidad así como su interacción con las estrategias de mantenimiento y la cultura. A partir de los resultados e información recabada en este estudio, se puede dar pie a otras investigaciones que al utilizar estas y otro tipo de variables vayan formando un repertorio amplio de cómo entender la infidelidad. Y con ello posteriormente poder crear programas que promuevan estrategias de mantenimiento de acuerdo al contexto de la persona, para lograr estabilidad en la relación de pareja evitando la disolución de la misma.

Pregunta de investigación

¿Cómo influyen las Premisas-Histórico-Socio-Culturales (PHSC) y las estrategias de mantenimiento en la conducta infiel en mujeres y hombres adultos?

Objetivos

General

Identificar la influencia de la cultura (PHSC) y estrategias de mantenimiento en la conducta infiel en mujeres y hombres adultos.

Específicos

- Identificar la relación entre cultura (PHSC) y conducta infiel en mujeres y hombres adultos.
- Identificar la relación entre estrategias de mantenimiento y conducta infiel en mujeres y hombres adultos.

A partir de estos objetivos se pretende comprobar el siguiente modelo:

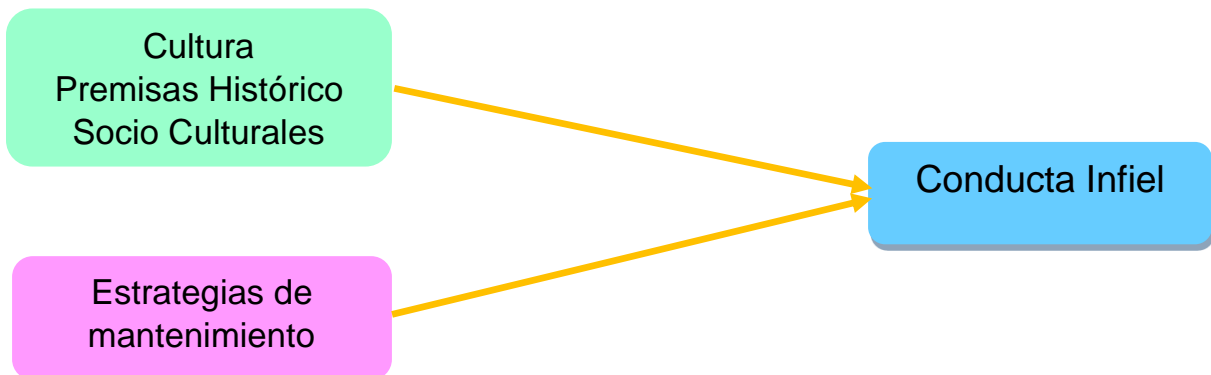


Figura 1. Modelo a comprobar

Hipótesis

Hipótesis estadísticas

- H₁: Existe una relación estadísticamente significativa entre cultura (PHSC) y la conducta infiel en mujeres y hombres adultos.
- H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre cultura (PHSC) y la conducta infiel en mujeres y hombres adultos.

- H₁: Existe relación estadísticamente significativa entre estrategias de mantenimiento y la conducta infiel en mujeres y hombres adultos.
- H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre estrategias de mantenimiento y la conducta infiel en mujeres y hombres adultos.

Variables

Variables explicativas

Cultura (PHSC)

Estrategias de mantenimiento

Variable dependiente

Conducta Infidel

Definición de variables

Cultura - PHSC

Conceptual

Díaz-Guerrero (1972) operacionalizó la cultura, creando así las Premisas Histórico Culturales. De acuerdo con este autor una Premisa Histórico Socio Cultural es una afirmación simple o compleja que provee la base de la lógica de un grupo para entender y guiar su mundo. Estas PHSC son referentes a la forma en que las personas se perciben a sí mismas, a su familia, a sus roles y relaciones múltiples (Díaz-Guerrero, 2003).

Operacional

Se determina mediante las respuestas que los participantes den a la Escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales en su versión adaptada por García-Méndez (2007).

Estrategias de Mantenimiento

Conceptual

Las estrategias de mantenimiento son consideradas como conductas que auxilian en el mantenimiento de la relación. Las estrategias de mantenimiento reflejan la adaptabilidad que tienen los individuos a lo largo de los cambios que se viven en la relación de pareja (Sánchez, 2009).

Operacional

Se determina mediante las respuestas que los participantes den a la Escala de Estrategias de Mantenimiento (Rivera-Aragón et al., en proceso).

Conducta Infiel

Conceptual

Relación que se da fuera de la pareja y que rompe el compromiso de lealtad sentimental contraído entre los involucrados que puede presentarse en un nivel emocional o sexual (Romero-Palencia et al., 2007; Baizán et al., 2009).

Operacional

Se determina mediante las respuestas que los participantes den a la Subescala de conducta infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad de Romero, Rivera & Díaz (2017).

Tipo y diseño de investigación

Tipo de estudio

Esta investigación es de tipo correlacional multivariado debido a que se analizaron las relaciones entre PHSC, estrategias de mantenimiento y conducta infiel. Explicando los componentes de la cultura y estrategias de mantenimiento que predicen la infidelidad.

Diseño de Investigación

El carácter de esta investigación es de tipo correlacional multivariado de dos muestras independientes.

Muestra

Se trabajó con una muestra no probabilística intencional de 385 adultos (51.9% hombres y 48.1% mujeres), con edades de 18 a 75 años. La media de edad fue de 37.21 años (D.E= 12.99), la mayoría de las personas contaban con una escolaridad de licenciatura (47.8%). Todos los participantes fueron de nacionalidad mexicana, residentes de la Ciudad de México y área metropolitana mayores de 18 años de edad que al momento

del estudio declararán haber estado en una relación de pareja mínima de un año (ver Tabla 1).

Tabla 1.
Características socio demográficas de los participantes

	Total (n=385)	Hombres (n=200)	Mujeres (n=185)
Edad	18-75 años (M=37.21, D.E.=12.99)	18-75 años (M=37.95, D.E.=13.48)	18-73 años (M=36.41, D.E.=12.44)
Duración de la relación de pareja	12 meses a 655 meses (M=143.73, D.E.=139.76)	12 meses a 654 años (M=141.01, D.E.=143.29)	12 meses a 655 años (M=146.68, D.E.=136.58)
Número de hijos	0 a 7 hijos (M=1.25, D.E.=1.32)	(M=1.20, D.E.=1.33)	(M=1.30, D.E.=1.31)
0	162 (42.1%)	90 (45%)	72 (38.9%)
1	56 (14.5%)	28 (14.0%)	28 (15.1%)
2	102 (26.5%)	48 (24.0%)	54 (29.2%)
3	49 (12.7%)	24 (12.0%)	25 (13.4%)
4	8 (2.1%)	7 (3.5%)	1 (.5%)
5	6 (1.6%)	2 (1.0%)	4 (2.2%)
7	2 (.5%)	1 (.5%)	1 (.5%)
Escolaridad			
Primaria	10 (2.6%)	8 (4.0%)	2 (1.1%)
Secundaria	55 (14.3%)	30 (15.0%)	25 (13.5%)
Carrera Técnica	36 (9.4%)	10 (5.0%)	26 (14.1%)
Bachillerato	81 (21.0%)	40 (20.0%)	41 (22.2%)
Licenciatura	184 (47.8%)	103 (51.5%)	81 (43.8%)
Posgrado	19 (4.9%)	9 (4.5%)	10 (5.4%)
Estado Civil			
Soltero	121 (31.4%)	64 (32.0%)	57 (30.8%)
Unión Libre	93 (24.2%)	45 (22.5%)	48 (25.9%)
Casado	166 (43.1%)	87 (43.5%)	79 (42.7%)
Divorciado o Separado	5 (1.3%)	4 (2.0%)	1 (.5%)
Trabajo			
Si	266 (69.1%)	162 (81.0%)	104 (56.2%)
No	119 (30.9%)	38 (19.0%)	81 (43.8%)

Instrumentos

Para cumplir con los objetivos de esta investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

Escala de Premisas Histórico-Socio-Culturales en su versión adaptada por García-Méndez (2007). Explica un total del 57% de la varianza con un $\alpha=.82$, está compuesta por 33 reactivos distribuidos en 7 factores: Obediencia afiliativa ($\alpha=.83$), Consentimiento ($\alpha=.81$), Autoafirmación ($\alpha=.85$), Status Quo ($\alpha=.72$), Temor a la autoridad ($\alpha=.84$), Marianismo ($\alpha=.62$) y Honor familiar ($\alpha=.52$). (ver Anexo I)

La Escala de Estrategias de Mantenimiento (EEM), (Rivera-Aragón et al., en proceso) cuenta con 46 reactivos, que se agrupan en 6 factores, con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos que van de Totalmente en desacuerdo (1) a Totalmente de acuerdo (5). Tiene una varianza total explicada del 63.69% y un alfa total de $\alpha=.98$ (ver Tabla 2, Anexo II).

Tabla 2.

Definición y confiabilidad de cada factor de la EEM

Factor	Definición	Alpha de Cronbach	Reactivos
Comunicación-Convivencia	La pareja expresa sus emociones, sentimientos y pensamientos de forma clara y directa sin transgredir los derechos del otro, en una coexistencia armónica.	0.97	1, 3, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19, 25, 26, 27, 28, 37.
Lealtad	Demostrar a la pareja la confianza, sinceridad y afecto, debido al compromiso que hay en la relación.	0.96	22, 23, 24, 29, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46.
Empatía	Es el interés, afecto y crecimiento personal.	0.88	32, 33, 34, 25, 36.

Protección	Un miembro de la pareja busca cuidar y disfrutar el tiempo que pasa con su pareja.	0.89	7, 17, 18.
Sexualidad-Ternura	Uno de los miembros complace y se hace presente con su pareja para que el otro se dé cuenta que hay interés físico-sexual en la relación.	0.82	2, 4, 12, 16.
Automodificación	Un miembro de la pareja accede a las demandas de otro con la finalidad de continuar con la relación, aun cuando no se esté de acuerdo con estas.	0.74	20, 21, 30, 31.

Subescala de conducta infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad de Romero, Rivera & Díaz (2017). Explica un total del 70.15% de la varianza y posee un $\alpha=.98$, está conformada por 26 reactivos con modo de respuesta tipo Likert de 5 puntos (nunca a siempre) distribuidos en cuatro factores: Infidelidad sexual ($\alpha=.95$), Deseo de infidelidad emocional ($\alpha=.93$), Deseo de infidelidad sexual ($\alpha=.95$), e Infidelidad emocional ($\alpha=.86$). (ver Anexo III)

Procedimiento

La aplicación se llevó a cabo en lugares públicos de la Ciudad de México y Área Metropolitana, se solicitó la colaboración voluntaria y anónima de los participantes. A las personas que accedieron a participar en el estudio se les garantizó la confidencialidad de los datos, asegurándoles que la información dada solo sería utilizada con fines estadísticos y de investigación. A todos los participantes se les explicaron las instrucciones de cada instrumento, el aplicador permaneció con los participantes durante el tiempo requerido para responder dudas si así se requería. Al terminar se les agradeció por su participación.

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

Para cumplir con el objetivo general que implica identificar la influencia de la cultura (PHSC) y estrategias de mantenimiento en la conducta infiel en mujeres y hombres adultos, se realizó la prueba estadística correlación producto-momento de Pearson para conocer la relación entre las variables de cultura y estrategias de mantenimiento con la infidelidad. Después se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple paso a paso, donde la cultura y estrategias de mantenimiento se tomaron como variables predictoras y la conducta infiel como variable dependiente. Todos los datos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS versión 21.

Correlaciones

Premisas Histórico Socio Culturales y Conducta Infidel

Respecto a la relación entre PHSC y conducta infiel para los hombres, se observa, que a mayor **obediencia afiliativa** se tiene mayor deseo de infidelidad emocional y más deseo de infidelidad sexual. En el caso de las mujeres se relaciona de igual forma con las mismas áreas. En el **factor consentimiento** en el caso de los hombres hay menor deseo de infidelidad sexual. En el mismo factor en las mujeres se observa menor deseo de infidelidad emocional. En el factor **autoafirmación** se puede ver que en los hombres hay menor deseo de infidelidad sexual, menos deseo de infidelidad emocional y menos infidelidad emocional. En las mujeres en este mismo factor se relaciona de la misma manera con las mismas áreas. En el caso de **status quo** no se encontró ninguna relación para los hombres. Para las mujeres este factor se relaciona con mayor infidelidad sexual. En los hombres para el factor **temor a la autoridad** no se encontró ninguna relación. En el caso de las mujeres a mayor temor a la autoridad menos es la infidelidad sexual. Por último para el factor **marianismo** no se encontró ninguna relación para hombres ni mujeres. De la misma forma, no se encontraron relaciones con hombres ni mujeres con el factor de **honor familiar** (ver Tabla 3).

Tabla 3
Correlación entre Premisas Histórico Socio Culturales y Conducta Infiel en Hombres y Mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	M	D.E
1 Obediencia Afiliativa	-	.263**	-.238**	0.122	-0.004	.321**	.329**	0.095	.162*	.149*	-0.018	1.76	0.32
2 Consentimiento	.141*	-	0.074	0.124	0.136	.343**	.311**	-0.07	-0.084	-0.097	-.160*	1.69	0.34
3 Autoafirmación	-.345**	0.125	-	.186*	.348**	0.083	-0.01	-0.057	-.200**	-.166*	-.201**	1.63	0.42
4 Status quo	0.057	0.058	.154*	-	0.095	.165*	0.056	.153*	0.044	0.006	0.041	1.16	0.17
5 Temor a la autoridad	-0.02	0.086	.257**	0.113	-	.252**	-0.001	-.146*	-0.091	-0.113	-0.102	1.61	0.42
6 Marianismo	.396**	.256**	0.101	.295**	.185**	-	0.117	-0.007	-0.042	-0.079	-0.14	1.66	0.28
7 Honor familiar	.248**	.200**	0.045	0	0.01	.278**	-	0.032	0.024	-0.053	-0.008	1.73	0.36
8 Infidelidad sexual	0	-.150*	-0.093	0.013	-0.073	-0.126	-0.091	-	.601**	.630**	.601**	1.18	0.45
9 Deseo de Infidelidad emocional	.163*	-0.134	-.242**	-0.009	-0.073	-0.086	0.044	.605**	-	.779**	.650**	1.66	0.75
10 Deseo de Infidelidad sexual	.176*	-0.127	-.251**	-0.007	-0.084	-0.114	0.011	.711**	.888**	-	.546**	1.35	0.67
11 Infidelidad emocional	0.136	-0.035	-.163*	0.009	-0.087	-0.008	0.071	.645**	.652**	.609**	-	1.39	0.67
M	1.65	1.64	1.63	1.59	1.59	1.59	1.62	1.38	1.75	1.60	1.49		
D.E	0.36	0.33	0.42	0.18	0.41	0.27	0.39	0.67	0.73	0.80	0.65		

Nota: Los datos de la parte superior de la tabla corresponden a las mujeres (N= 185) y los datos de la parte inferior corresponden a las hombres (N= 200). Las medias y desviaciones estándar para las mujeres se presentan en las dos últimas columnas, para los hombres las medias y desviaciones estándar se presentan en las dos últimas filas.

* $p \leq .05$ y ** $\leq .01$

Estrategias de Mantenimiento y Conducta Infiel

En la relación de estrategias de mantenimiento y conducta infiel para los hombres, las estrategias de comunicación-convivencia, lealtad, empatía, protección, sexualidad -ternura y automodificación correlacionaron negativamente con los factores de infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional. Siendo las estrategias de lealtad las que tuvieran correlaciones medias en comparación del resto de los factores.

En el caso de las mujeres utilizan mayormente la **comunicación-convivencia**, se tiene menos deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual. De igual forma a mayor uso de **lealtad** menor será la infidelidad sexual, el deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual. En el factor **empatía** hay menor infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual. En el caso del factor **protección** se presenta menos deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual. Para el factor **sexualidad-ternura**, no se encontraron relaciones. Por último para el factor **automodificación** se relaciona nuevamente con menor infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional y deseo de infidelidad sexual (ver Tabla 4).

Tabla 4

Correlación entre Estrategias de Mantenimiento y Conducta Infidel en Hombres y en Mujeres

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media	D.E
1 Comunicación-Convivencia	-	.851**	.817**	.851**	.629**	.504**	-0.082	-.147*	-.156*	0.017	4.44	0.55
2 Lealtad	.803**	-	.885**	.855**	.636**	.592**	-.207**	-.266**	-.264**	-0.072	4.50	0.56
3 Empatía	.830**	.812**	-	.760**	.618**	.592**	-.161*	-.216**	-.192**	-0.027	4.36	0.59
4 Protección	.822**	.737**	.667**	-	.665**	.558**	-0.112	-.192**	-.161*	-0.034	4.39	0.62
5 Sexualidad-Ternura	.697**	.633**	.603**	.645**	-	.584**	-0.08	-0.092	-0.033	0.016	4.01	0.69
6 Automodificación	.561**	.603**	.647**	.475**	.530**	-	-.247**	-.226**	-.187*	-0.124	3.73	0.76
7 Infidelidad Sexual	-.195**	-.390**	-.230**	-.262**	-.205**	-.183**	-	.601**	.630**	.601**	1.16	0.45
8 Deseo de Infidelidad Emocional	-.150*	-.286**	-.176*	-.141*	-.188**	-.259**	.605**	-	.779**	.650**	1.66	0.75
9 Deseo de Infidelidad Sexual	-.166*	-.344**	-.201**	-.191**	-.200**	-.233**	.711**	.888**	-	.546**	1.35	0.67
10 Infidelidad Emocional	-.210**	-.367**	-.254**	-.237**	-.235**	-.273**	.645**	.652**	.609**	-	1.39	0.67
Media	4.38	4.45	4.37	4.45	4.15	3.96	1.38	1.75	1.60	1.49		
D.E	0.60	0.57	0.63	0.66	0.71	0.65	0.67	0.73	0.80	0.65		

Nota: Los datos de la parte superior de la tabla corresponden a las mujeres (N= 185) y los datos de la parte inferior corresponden a las hombres (N= 200). Las medias y desviaciones estándar para las mujeres se presentan en las dos últimas columnas, para los hombres las medias y desviaciones estándar se presentan en las dos últimas filas.

* p≤.05 y ** ≤.01

Regresiones Lineales

Se realizó un análisis de regresión múltiple paso a paso siendo la *infidelidad sexual* la variable dependiente; a su vez las *estrategias de comunicación convivir, lealtad, empatía, protección, sexualidad - ternura, automodificación y las PHSC obediencia afiliativa, consentimiento, autoafirmación, status quo, temor a la autoridad, marianismo y honor familiar* las variables independientes. La tabla 5 muestra los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los intervalos de confianza.

En el primer paso del análisis, se incorporó en la ecuación *lealtad* como predictor, explica el 9.8% de la varianza, $F(1, 383) = 42.494, P < .000$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación *comunicación - convivencia* como predictor, explica el 12.8% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .033, F_{incrementada}(1, 382) = 14.485, P < .000$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación *consentimiento* como predictor, explica el 13.9% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .013, F_{incrementada}(1, 381) = 5.727, P < .017$ (ver Figura 2).

Tabla 5
Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de la Infidelidad Sexual

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso Lealtad	-.326	.050	-.316	-.424	-.227
2do paso Comunicación - convivencia	.325	.085	.321	.157	.493
3er paso Consentimiento	-.198	.083	-.114	-.361	-.035

Nota: $R^2 = .100$ para el paso 1 ($P < .000$); $R^2 = .133$ para el paso 2 ($P < .000$); $R^2 = .146$ para el paso 3 ($P < .017$).

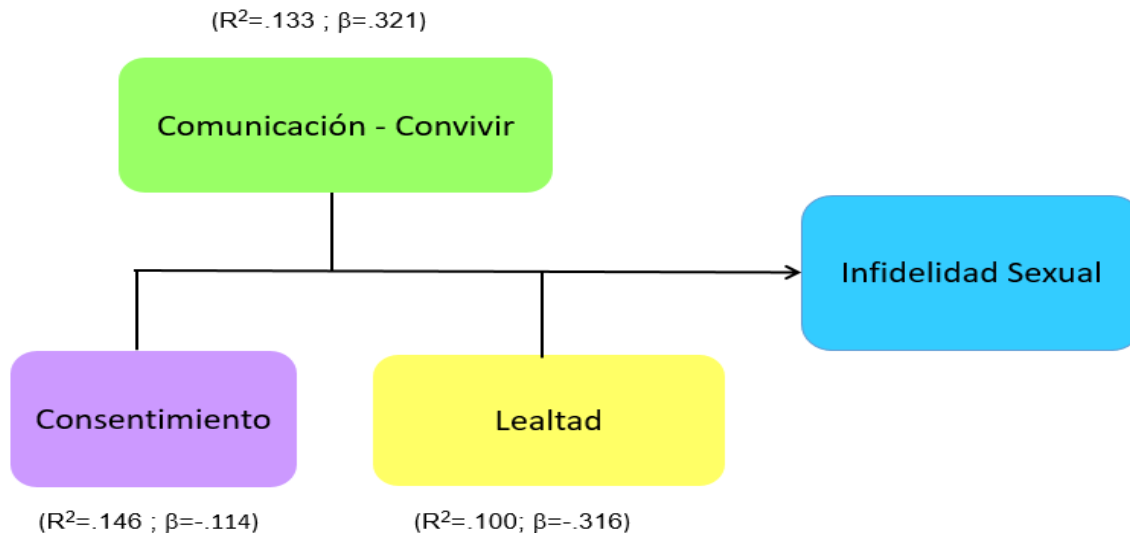


Figura 2. Análisis de regresión lineal de Infidelidad Sexual

De igual manera se realizó un análisis de regresión múltiple paso a paso siendo el *deseo de infidelidad emocional* la variable dependiente; las *estrategias comunicación-convivir, lealtad, empatía, protección, sexualidad-ternura, automodificación y las PHSC obediencia afiliativa, consentimiento, autoafirmación, status quo, temor a la autoridad, marianismo y honor familiar* las variables independientes. La tabla 6 muestra los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los intervalos de confianza.

En el primer paso del análisis, se incorporó en la ecuación *lealtad* como predictor, explica el 7.5% de la varianza, $F(1, 383) = 32.041, P < .000$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación *autoafirmación* como predictor, explica el 11.4% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .041, F_{incrementada}(1, 382) = 17.752, P < .000$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación *comunicación-convivir* predictor, explica el 12.6% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .015, F_{incrementada}(1, 381) = 6.532, P < .011$ (ver Figura 3).

Tabla 6
Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de Deseo de Infidelidad Emocional

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso Lealtad	-.364	.064	-.278	-.491	-.238
2do paso Autoafirmación	.359	.085	-.203	-.527	-.191
3er paso Comunicación-convivir	.279	.109	.216	.064	.493

Nota: $R^2 = .077$ para el paso 1 ($P < .000$); $R^2 = .118$ para el paso 2 ($P < .000$); $R^2 = .133$ para el paso 3 ($P < .011$).

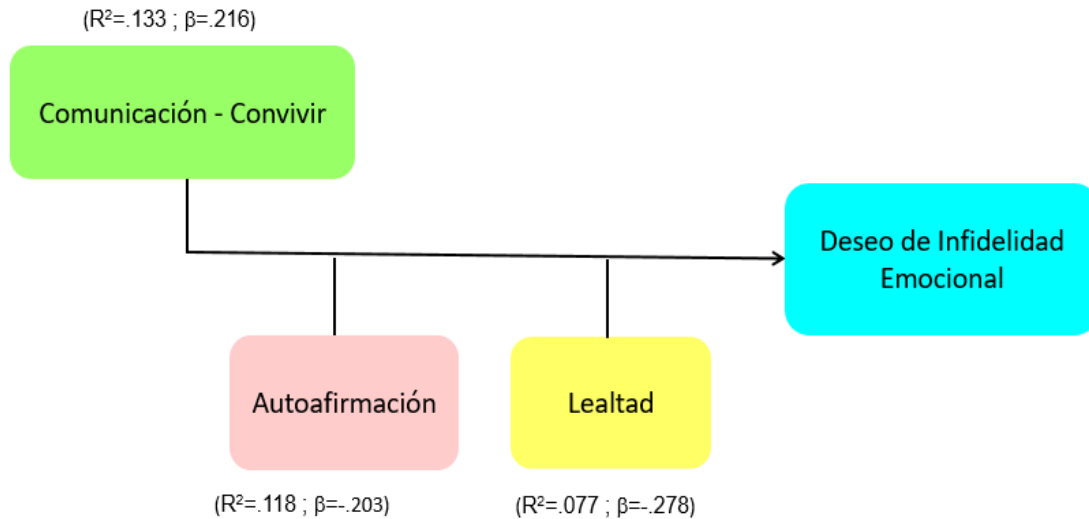


Figura 3. Análisis de regresión lineal de Deseo de Infidelidad Emocional

Después se realizó un análisis de regresión múltiple paso a paso siendo el *deseo de infidelidad sexual* la variable dependiente; las *estrategias de comunicación-convivir, lealtad, empatía, protección, sexualidad-ternura, automodificación y las PHSC obediencia afiliativa, consentimiento, autoafirmación, status quo, temor a la autoridad, marianismo y honor familiar* las variables independientes. La tabla 7 muestra los coeficientes de regresión no estandarizados (B), los estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los intervalos de confianza.

En el primer paso del análisis, se incorporó en la ecuación *lealtad* como predictor, explica el 9.4% de la varianza, $F(1, 383) = 40.884, P < .000$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación *autoafirmación* como predictor, explica el 13.2% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .036, F_{incrementada}(1, 382) = 15.819, P < .000$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación comunicación-convivir como predictor, explica el 15.3% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .020, F_{incrementada}(1, 381) = 9.054, P < .003$ (ver Figura 4).

Tabla 7
Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de deseo de Infidelidad Sexual

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso Lealtad	-.411	.064	-.311	-.537	-.285
2do paso Autoafirmación	-.339	.085	-.190	-.507	-.172
3er paso Comunicación-convivir	.327	.109	.252	.113	.541

Nota: $R^2 = .096$ para el paso 1 ($P < .000$); $R^2 = .132$ para el paso 2 ($P < .000$); $R^2 = .153$ para el paso 3 ($P < .003$).

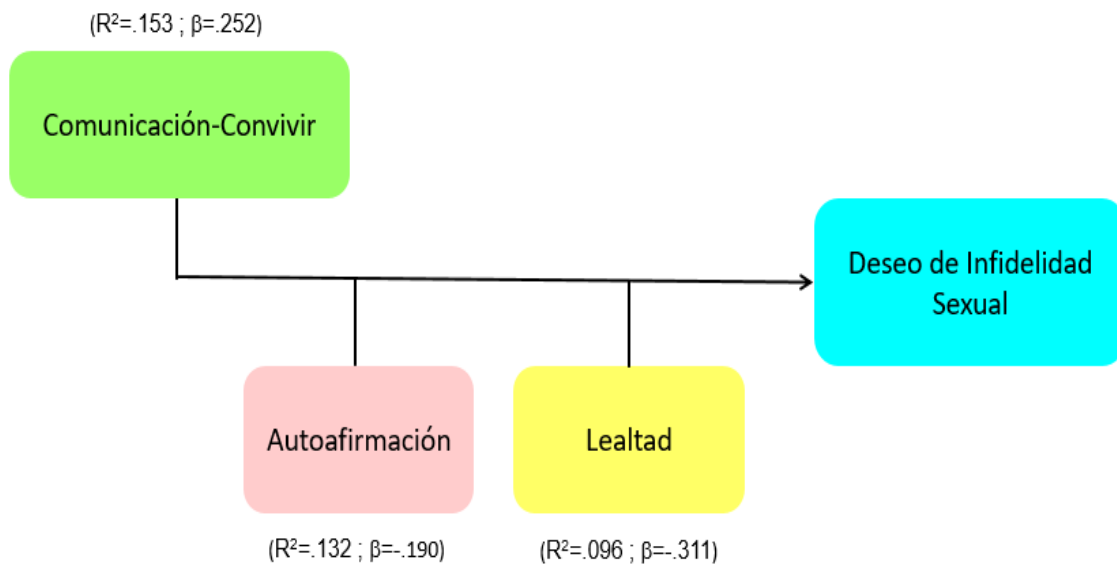


Figura 4. Análisis de regresión lineal de Deseo de Infidelidad Sexual

Por último se realizó un análisis de regresión múltiple paso a paso siendo *la infidelidad emocional* la variable dependiente; para lo cual las *estrategias comunicación-convivir, lealtad, empatía, protección, sexualidad-ternura, automodificación y las PHSC obediencia afiliativa, consentimiento, autoafirmación, status quo, temor a la autoridad, marianismo y honor familiar* las variables independientes. La tabla 8 muestra los coeficientes de regresión no estandarizados (*B*), los estandarizados (β), los coeficientes de determinación (R^2) y los intervalos de confianza.

En el primer paso del análisis, se incorporó en la ecuación *lealtad* como predictor, explica el 4.8% de la varianza, $F(1, 383) = 20.533, P < .000$. En el segundo paso se incluyó en la ecuación *autoafirmación* como predictor, explica el 7.4% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .027, F_{incrementada}(1, 382) = 11.380, P < .001$. En el tercer paso, se incluyó en la ecuación la *comunicación-convivir* como predictor, explica el 8.7% de la varianza, observándose un incremento en $R^2 = .016, F_{incrementada}(1, 381) = 6.787, P < .010$ (ver Figura 5).

Tabla 8
Resumen de análisis de regresión paso a paso para los predictores de la Infidelidad Emocional

Variables	B	EE	β	Intervalo de confianza	
				Mínimo	Máximo
1er paso Lealtad	-.263	.058	-.226	-.377	-.149
2do paso Autoafirmación	-.262	.078	-.166	-.414	-.109
3er paso Comunicación-Convivir	.258	.099	.226	.063	.453

Nota: $R^2 = .051$ para el paso 1 ($P < .000$); $R^2 = .078$ para el paso 2 ($P < .001$); $R^2 = .094$ para el paso 3 ($P < .010$).

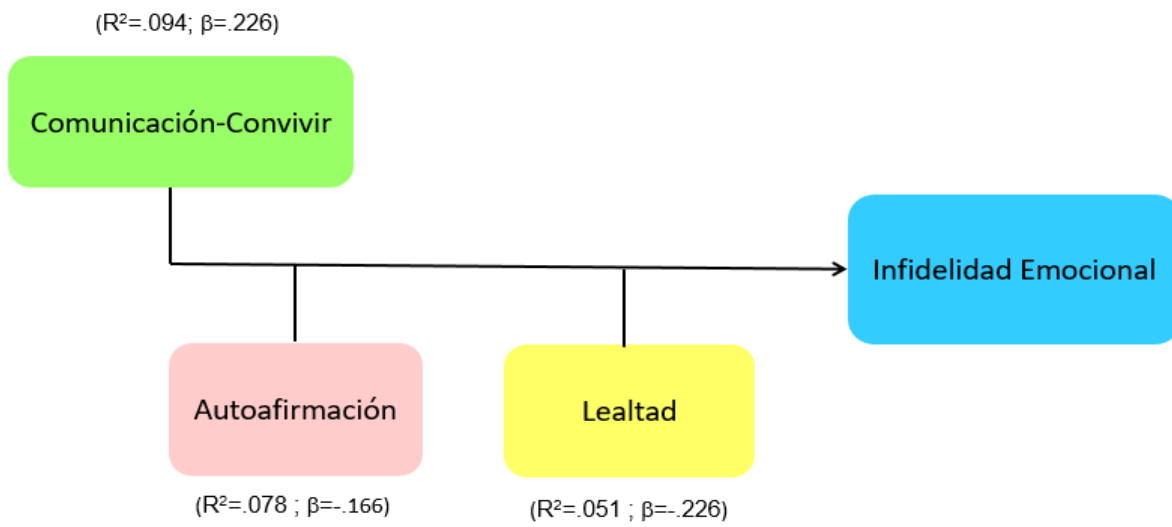


Figura 5. Análisis de regresión lineal de Deseo de Infidelidad Emocional

CAPÍTULO 6

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue identificar la influencia de la cultura (PHSC) y estrategias de mantenimiento en la conducta infiel en mujeres y hombres adultos. Para lo cual primero se discutirán los resultados en función de las correlaciones producto momento de Pearson, después las regresiones lineales y al final los modelos predictivos.

Respecto a la asociación entre la conducta infiel y la cultura, evaluada a través de las PHSC, se encuentra que ante la presencia de obediencia afiliativa ya sea en hombres o mujeres hay mayor deseo de infidelidad sexual y deseo de infidelidad emocional. De acuerdo a las PHSC la persona afiliativa da mucha importancia a las relaciones afectuosas, le gusta complacer a los demás, dar y recibir cariño, ser servicial. Se da mayor importancia a la obediencia por amor, donde el otro y su opinión son considerados con mayor importancia que los propios. Posiblemente el querer ser adorado, creer ser merecedor de la excitación y gratificación personal porque se lo ha ganado pueda motivar a que este tipo de personas tengan la necesidad - deseo de vincularse con otros, tanto de manera romántica como sexual, sin necesariamente llevarlo a cabo para así cubrir las carencias de la relación primaria, en donde las bajas alternativas atractivas en la relación pueden llevar a tener amores extra diádicos (Rusbult & Bunnk et al., 1993). Cabe mencionar que García-Méndez et al. (2011) encontró que al disminuir la obediencia afiliativa se incrementa la probabilidad de que los hombres participen en relaciones extramaritales resultado contrario a lo aquí encontrado.

El vínculo que se encuentra entre el consentimiento y el menor deseo de infidelidad sexual en hombres y emocional en mujeres puede entenderse a partir de lo propuesto por Houston (2005 en Varela, 2014), pues explica que es probable que un hombre se divorcie por infidelidad, aun cuando no hayan existido relaciones sexuales extramaritales por parte de su pareja. Sin embargo, la infidelidad sexual por parte de su pareja para los hombres es más grave y problemática que para las mujeres, a pesar de que los hombres son infieles principalmente por razones sexuales (75-80%), mientras las mujeres lo son

por razones emocionales (20%). Esto explicaría que los hombres al aceptar que las mujeres son más sensibles y al verse más inmiscuidos en la infidelidad sexual hagan que su deseo de infidelidad sexual disminuya, mientras que las mujeres al involucrarse más en la infidelidad emocional, pero al tener las mismas consecuencias negativas, decreciera en el deseo de caer en dicho tipo de infidelidad. Además el consentimiento puede verse como un factor de protección en las mujeres que al evaluar los costos (para sí mismas, con la pareja y el entorno) de una infidelidad aun siendo emocional prefieran mantenerse al margen.

La asociación entre la autoafirmación y un menor deseo de infidelidad emocional, sexual y menor infidelidad emocional tanto en hombres como mujeres, se puede entender al señalar que una característica de la persona autoafirmativa es que no va a tener problemas para enunciar sus peticiones abiertamente en la sociedad. En este caso en su relación, con lo cual se entiende que la otra parte podrá saber qué se le está demandando y sabrá cómo actuar; por ende sabrá a qué atenerse, sea esto positivo o negativo. Partiendo de este planteamiento los estudios señalan que, para conservar la relación, las personas involucradas entre otras características se distinguen por tener un buen nivel de comunicación; y generalmente el tener problemas en esta área es asociada a la infidelidad (González et al., 2009). A su vez Díaz-Loving y Armenta (2006) al buscar los predictores de satisfacción marital (característica positiva de la relación de pareja) encontraron como predictor el valor autoafirmativo sobre el apoyo, dichos autores expresaban que cuando las personas consideran importante tomar sus propias decisiones, ser independientes, líderes, ambiciosos, tener el control en otras personas, que las cosas se hagan a su manera, cuando promueven la equidad y buscan divertirse; se puede predecir que en su relación de pareja percibirán que reciben más apoyo y consuelo en situaciones problemáticas y estresantes lo que hará hacerlos sentir bien.

Es importante señalar que estos resultados contradicen hallazgos anteriores (Torres et al., 2001) ya que la autoafirmación ha sido asociada a ser más infiel y particularmente en los hombres, pues el autoafirmarse implica conseguir mayor estatus debido a que culturalmente implica hacer crecer su masculinidad y virilidad. Otra posible explicación ante el contraste de los resultados y hallazgos anteriores es considerar que

la autonomía de la persona autoafirmativa le va a permitir poder elegir tener una relación de pareja con quien quieren y desean, no con quien debe estar según la familia y en general las normas sociales.

Al hablar de la relación de status quo con una mayor infidelidad sexual, se puede ver que no hay manera de seguir con la premisa de mantener sin cambios la estructura familiar. En la mujer se entiende a partir de lo reportado en la literatura, donde autores como Reed (2003 en Varela et al., 2014) señalan que actualmente la mujer tiene más oportunidades que en décadas pasadas para ser infiel. Esto debido a que los tabúes sobre la sexualidad femenina están cambiando. Asimismo los roles de la mujer se han diversificado, se observa que pasa más tiempo fuera de casa y lejos de la familia por cuestiones profesionales y laborales, tienen mejor educación que en el pasado e incluso algunas pueden ganar más que el hombre o tener una posición de mayor poder. Con lo cual empiezan a sentir lo que hasta ahora han sentido tradicionalmente los hombres, el éxito y el poder también las coloca en la posición de tener lo que deseen. De igual manera Romero et al. (2007), encontró que las mujeres jóvenes con alta escolaridad y un medio urbano competitivo, son más proclives a cometer una infidelidad, debido a que tienen una personalidad sexual abierta, mostrada en el deseo de tener un mayor número de parejas, una mayor diversidad en la práctica sexual y una actitud positiva hacia la infidelidad.

A pesar de que el status quo se relacionó con una mayor infidelidad sexual, el temor a la autoridad hace ver que por una parte las modificaciones culturales, cambios políticos y económicos presentados en los diversos contextos sociales ha promovido ver la infidelidad en la mujer de manera más abierta, aunque, también es cierto que la sociedad aun castiga y es menos permisiva con las mujeres ante esta conducta, pues la conducta infiel se percibe como un estigma hacia la familia (Varela et al., 2014; García et al., 2011).

En cuanto a las correlaciones entre estrategias de mantenimiento y conducta infiel en general, las relaciones dejaron en claro que estas tenderán a disminuir la conducta infiel en sus diferentes áreas, ya sea en hombres o mujeres. La relación que se encontró entre comunicación/convivir y menor infidelidad puede entenderse porque la comunicación, ya sea verbal o no, crea un contexto dentro del cual una relación puede

ser inestable o debilitarse. Para que la pareja pueda expresar su amor, necesariamente tienen que existir conversaciones, la persona debe estar consciente de que va a ceder para tener contenta a su pareja para que la relación se mantenga (Retana et al., 2006). La comunicación se refiere a los comportamientos que hacen saber a la otra persona que es importante por medio de la conversación, expresión de afecto, escuchar los problemas que tiene la otra persona para brindarle ayuda, ánimos y cuidados (Stafford et al., 1991). En lo que respecta a la convivencia la pareja tiene que brindar obsequios, utilización constante de sorpresas e innovaciones en la relación, que incrementarán el éxito de la interacción. Los datos que Retana et al. (2006) encontraron para los mexicanos es que el primer paso para mantener las relaciones es pasar tiempo a solas con la pareja, después de platicar con ella, obsequiar regalos y brindar pequeños eventos de espontaneidad para mantenerlas en óptimas condiciones.

La lealtad es una característica de las personas que se distinguen por el grado de compromiso que tienen con la pareja. Este componente de la relación romántica hace referencia al interés, fidelidad, respeto, responsabilidad y sinceridad que se siente por una pareja y por la decisión de mantener dichos intereses con el transcurso del tiempo pese a las posibles dificultades que puedan surgir, debido a que se cree en lo especial de la relación (Yela, 1997). El nivel de compromiso que se perciba dentro de la relación será un parámetro de referencia para percibir como satisfactoria o no la relación actual. Estar comprometido en una relación, implica la mutua participación de sus integrantes, es de esperar que en el momento que se pierda el interés y los demás atributos se deja de ser leal y se falla a la pareja en esos principios establecidos al inicio de la relación. Por ello las personas leales a su pareja reducen que ellos mismos y la otra parte se vean tentados de cometer un acto de traición o deslealtad como es la infidelidad.

En el caso de la empatía Sánchez-Aragón y Martínez (2015) declaran que empatizar con otro es imaginarse a sí mismo en la situación de otra persona y vivenciar hasta cierto punto las emociones que el otro está experimentando. En el contexto romántico se ha encontrado que las habilidades empáticas; como la capacidad para entender los estados mentales, afectivos de la pareja y ponerse en su lugar, favorecen la comunicación e interacción en formas efectivas. Aguilera (2009) encontró que las

personas con mayor comprensión empática emplean la negociación para solucionar conflictos; esto a través de propuestas en las que se integren sus intereses como los de su pareja. A partir de lo anterior es evidente que, si existe empatía en la relación estos percibirán apoyo por parte de su pareja, se sentirán comprendidos y seguros lo cual reduce la probabilidad de involucrarse en una relación extra diádica por aspectos emocionales o sexuales.

Tener una pareja parte del supuesto de compartir eventos, temas y preferencias. Elementos que ayudan a los involucrados a contar con una conexión íntima, misma que se debe cuidar. La protección que pueda brindarse a la pareja está ligada a la atención, el apoyo, cuidados y seguridad que se siente con el otro Maureira (2011). De acuerdo al modelo de inversión la fuerza primera de las relaciones es el compromiso, caracterizado por un fuerte apego psicológico y la motivación a continuar en una relación. Para los individuos altamente comprometidos es menos probable que sean infieles porque están motivados a eliminar alternativas potenciales por tratar de proteger su relación (Drigotas et al., 2001).

La asociación entre automodificación y menores índices de conducta infiel tiene congruencia ya que como menciona Moral (2011) la persona despliega autocontrol al ser prudente, tolerante, respetuoso, paciente y razonable ante las demandas de la pareja; y busca cambiar su propia conducta que pudiera provocar problemas, ya sea para resolver los conflictos e incluso evitarlos, aceptando los errores propios y, tratando de evitar el estar a la defensiva. Además Díaz-Guerrero, Holtzman & Swartz (1975 en Jiménez, 2013) sugieren que tanto hombres como mujeres procuran mantener armonía en sus relaciones con los demás aún a costa de sus deseos personales, cediendo ante las peticiones de los otros de manera tranquila y reflexivamente para así evitar conflictos. Así la pareja al ver que la otra parte se esfuerza y accede o se adapta a sus peticiones se muestra contenta cerrando la posibilidad a involucrarse románticamente con otra persona.

En general al incrementar las estrategias de mantenimiento hay menor infidelidad, en los hombres sucede en las cuatro áreas de conducta infiel, mientras en las mujeres se da solo en tres dimensiones (infidelidad sexual, deseo de infidelidad emocional y

deseo de infidelidad sexual), lo cual deja ver que no importa que estrategias usen los hombres con las mujeres, no se verán reflejadas en la infidelidad emocional. Al respecto Armendáriz (2002) dice que las mujeres tienen la tendencia a enfocarse hacia los valores y características de la personalidad de su pareja, por lo tanto, desean la proximidad emocional y tienden a cuidar a los demás. Por otra parte los hombres, debido a su labor biológica y psíquica constituida para otorgar semillas y proteger a la madre y a los hijos; son más prácticos, haciendo que sus objetivos se orienten primordialmente en el cumplimiento de funciones, además de centrarse en el mundo externo, dando mayor peso al aspecto físico y funcional de su pareja que a cuestiones emocionales. Así que al no darse de manera favorable esta última característica se corre el riesgo de que las mujeres recurran a la búsqueda de una persona que pueda cubrir esta necesidad de cercanía o afecto emocional.

Finalmente de acuerdo al objetivo de esta investigación, que fue identificar cómo influyen la cultura (PHSC) y estrategias de mantenimiento en la conducta infiel en mujeres y hombres adultos se concluye que son cuatro factores los predictores de infidelidad sexual, infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual y deseo de infidelidad emocional: 1) Lealtad, 2) Autoafirmación, 3) Comunicación – Convivir y 4) Consentimiento.

Los factores Lealtad, Autoafirmación y Comunicación – Convivir son predictores de deseo de infidelidad emocional, deseo de infidelidad sexual e infidelidad emocional. La literatura menciona que el compromiso puede ser desde una actitud, lealtad, un código de conducta, asumir responsabilidades, un deseo de intimar o bien una acción como el matrimonio (Hendrick, 2004). En los estudios sobre el tema, postula que: 1) el deseo de mantener un compromiso es intencional, 2) es una forma de expresarse de la pareja, 3) es un factor que solidifica y refuerza el vínculo entre los integrantes de la relación y 4) da el sentido de la exclusividad en la pareja (Rusbult, Agnew & Arriaga, 2011). Cuando el compromiso en la pareja es mutuo, se basa en que ambas partes muestran y sostienen sentimientos positivos entre sí, reforzados por sentimientos que se desarrollan de modo estable. Es por ello que en los modelos ante una lealtad negativa

puede generar una falta de compromiso emocional y/o sexual en la pareja, que puede ser causante de conflictos como la infidelidad (Valdez et al., 2013).

El factor Comunicación-convivencia es un elemento positivo para el desarrollo y mantenimiento de la relación, cuando existe una apertura en la comunicación, la pareja debe discutir abiertamente la naturaleza de la relación, puntos de desacuerdo y platicar sobre lo que les sucede (Canary et al., 1992; Xia et al., 2013; Le et al. 2010). El proceso de comunicar sobre la vida cotidiana así como la capacidad de autodivulgación están altamente relacionadas al mantenimiento y la satisfacción dentro de la relación (Sprecher & Hendrick, 2004), por lo tanto la falta de habilidad para comunicar puede disminuir la capacidad para la salud marital y la felicidad. Sin embargo en los modelos se deja ver que ante una Comunicación-convivencia positiva se predice la conducta infiel, para lo cual es importante tener en cuenta que al tratarse de modelos no se puede analizar el factor aislado sino en una interacción entre ellos.

Por otro lado la autoafirmación indica qué tanto una persona tiene la capacidad de enunciar sus peticiones abiertamente en su relación sin miedo a ser juzgado. Este factor en los modelos salió negativo con lo cual se entiende que si la persona no es clara en tomar sus propias decisiones en el ámbito romántico puede crearse un disgusto que lleven a involucrarse en la conducta infiel a fin de conseguir con otra persona lo que busca en su relación. Por poner un ejemplo al tener alguna fantasía, algunas personas se animan a hacer cosas fuera de las relaciones que con sus parejas no harían. Suelen encontrar gratificaciones en pedir o compartir fantasías que según ellos creen serían consideradas por sus parejas como algo perverso o enfermo (Camacho et al., 2004).

El modelo entonces refiere que en las relaciones de pareja aun teniendo la estrategia de comunicación convivencia, poco importará ya que cuando no se es leal a la pareja y se es poco autoafirmativo puede provocar infidelidad (emocional) y deseo de infidelidad (emocional y sexual). Para la infidelidad sexual se vuelve a presentar la misma interacción, esta vez junto al Consentimiento. En este panorama el consentimiento negativo indica que hombres y mujeres han modificado gradualmente la manera de ver a la mujer en la sociedad, las personas ya no son radicales al pensar que los hombres son

superiores en comparación a las mujeres, o que estas se caracterizan por una constante abnegación. Lo cual hace pensar que aun cuando persiste ya no es tan reforzada la idea en donde los hombres al cometer infidelidad se les atribuye masculinidad, orgullo, así como la poca o nula condena social, y que en el caso de la mujer reciba una condena social más rigurosa (Espinoza et al., 2014). Como menciona Romero et al. (2008) las personas que se encuentren más alejadas de las premisas tradicionales-culturales tienden a entablar una relación extrapareja con mayor probabilidad.

Son tres factores de las PHSC los que predijeron de manera negativa la conducta infiel a continuación se dará una breve explicación de los posibles motivos, como se pudo ver el factor de lealtad se explicó a partir del compromiso. Al respecto autores como Bauman (2005) hace uso del término “amor líquido”, refiriéndose a la analogía del líquido como un elemento que cambia de manera constante y que difícilmente mantiene su forma. De acuerdo al autor, la sociedad contemporánea tiene un orientación encaminada al individualismo y el hedonismo, en donde la mayor importancia es la satisfacción inmediata de las necesidades, una visión orientada en el aquí y el ahora, en la que resaltan las relaciones con un escaso nivel de compromiso. Menciona que en la sociedad posmoderna hay fragilidad en los vínculos humanos, en especial en las parejas jóvenes. Esto se ve reforzado al revisar los datos sociodemográficos en donde en su mayoría los participantes eran adultos jóvenes (37 años), sin hijos o máximo dos y con un nivel de estudios de licenciatura.

De igual manera estas características de la muestra se verán reflejadas en el consentimiento y la autoafirmación, al ser premisas en transición refleja los cambios que se están viviendo en los últimos años en torno al papel de la mujer y su incorporación al mercado laboral, el desarrollo tecnológico así como los fenómenos de globalización. Es por ello que las relaciones de pareja también están experimentando cambios, donde el vínculo matrimonial ya no tiene que durar toda la vida, ni la mujer llegar virgen al matrimonio. Hoy en día como menciona Romero et al. (2008) las relaciones de pareja tienen nuevas reglas, en ocasiones el vínculo marital ni siquiera es necesario y el conocimiento y disfrute de la sexualidad es un fenómeno en ascenso tanto para los

hombres como para las mujeres, quienes a través de las facilidades del entorno buscan cada día su emancipación de diversas maneras que la sociedad no permitía en antaño.

Finalmente la presente investigación permite concluir que:

De las relaciones entre PHSC y la conducta infiel, se sigue haciendo presente la obediencia afiliativa, sin embargo, son los factores de las premisas en transición los que se hacen presentes con mayor fuerza. Además, aunque no es altamente significativo, por parte de las mujeres persiste el temor a la autoridad al momento de decidir si tener una aventura sexual. En el caso de las relaciones entre estrategias de mantenimiento – conducta infiel, dejan ver que todo tipo de estrategia hará disminuir las diferentes áreas de conducta infiel pero son más efectivas cuando las ejecutan las mujeres, siendo la lealtad la estrategia más fuerte. En ambas variables al ver las relaciones puede verse que en los hombres los cambios se notan más en el área sexual y en las mujeres en el área emocional.

En los modelos un factor constante es la autoafirmación que a pesar de ser una premisa opuesta a las premisas tradicionales, al salir negativa deja ver que si bien se busca poder ser autónomo y enunciar lo que se desea a otros, la persona aún tiene miedo de la autoridad. Queda claro que la cultura aún tiene un fuerte peso al momento de querer modificarla. Las limitaciones que este estudio enfrentó fueron la deseabilidad social en los distintos instrumentos y en especial el de conducta infiel, ya que pocos fueron los que reportaron haber sido infieles en su relación. Se recomienda en futuros estudios se trabaje con casos que declaren ser infieles (aplicando los instrumentos a partir de un muestreo por bola de nieve) y preguntar de ser posible qué estrategias existieron mientras no se presentaba este fenómeno. Además se sugiere que en estudios posteriores se considere reunir otras características en la muestra, para poder analizar aspectos específicos en la interacción de conducta infiel, cultura y estrategias de mantenimiento. Esto al establecer grupos equitativos tanto de hombres como mujeres de: jóvenes y adultos en una relación de pareja (brecha generacional), rangos dependiendo del tiempo que se lleva con la pareja, entre aquellos que tienen hijos y los que no, tomar en cuenta otras regiones del país, el tipo de pareja y como inciden las nuevas tecnologías o formas de relacionarse en la conducta infiel.

REFERENCIAS

- Aguilera, M. I. (2009). Comprensión Empática y Estilos de Negociación en la relación de pareja: Herramientas de mediación. *Revista Internacional de Psicología*, 10(2),1-14.
- Allan, G. (2004). Being unfaithful: His and her affairs. En J. Duncombe, K. Harrison, G. Allan, & D. Marsden (Eds.), *The state of affairs: Explorations in infidelity and commitment* (pp. 170-199). New Jersey: Erlbaum.
- Allen, E. S., Atkins, D. C., Baucom, D. H., Snyder, D. K., Gordon, K. C., & Glass, S. P. (2005). Intrapersonal, Interpersonal, and Contextual Factors in Engaging in and Responding to Extramarital Involvement. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 12, 101–130.
- Atkins, D. C., Eldridge, K. A., Baucom, D. H., & Christensen, A. (2005). Infidelity and behavioral couple therapy optimism in the face of betrayal. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73, 144-150.
- Avilés, L.S. (2009). *Factores que influyen en la infidelidad de hombres y mujeres dentro del matrimonio en los primero diez años de casados*. Tesis de licenciatura. Universidad del Tepeyac.
- Ayres, J. (1983). Strategies to maintain relationships: Their identification and perceived usage. *Communication Quarterly*, 31 (1), 62-67.
- Baizán, B. (2009). *Infidelidad una ruta de salida*. México: Trillas.
- Bassett, J. F. (2005). Sex differences in jealousy in response to a partners imagined sexual or emotional infidelity with a same or different race other. *North American Journal of Psychology*, 7, 71-85.
- Bastida, G., Valdez-Medina, J., González, L. & Rivera, S. (2012). Variables que intervienen en la disolución de pareja: un análisis por sexo. En Díaz-Loving, R., Rivera, S. & Reyes, I. (2012). *Aportaciones actuales de la psicología social. Vol. 1*, (256-260). México: AMEPSO.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Berry, J. W., Poortinga, Y., Segall, M. & Dasen, P. (1992). *Cross-cultural psychology. Research and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Boekhout, B. A., Hendrick, S. S., & Hendrick, C. (2003). Exploring infidelity: Developing the relationship issues scale. *Journal of Loss and Trauma, 8*, 283-306.
- Buss, D.M. (2004). *La evolución del deseo: estrategias del emparejamiento humano*. Barcelona: Alianza.
- Calleja, N. & Gómez, G. (2001). *Psicología social: Investigación y aplicaciones en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Camacho, J.M. (2004). *Fidelidad e infidelidades en las relaciones de pareja. Nuevas interrogantes*. Buenos Aires: Dunken Editores. Recuperado de: <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf>
- Canary, D. J. & Dainton, M. (2009). Maintaining Relationships. Harry T. Reis & Susan Sprecher (Eds.). *Encyclopedia of Human Relationships*. Washington DC: SAGE.
- Canary, D. J., Stafford, L., Hause, K. S., & Wallace, L. A. (1993). An inductive analysis of relational maintenance strategies: Comparisons among lovers, relatives, friends, and others. *Communication Research Reports, 10*, 5–14.
- Canary, D., & Stafford, L. (1992). Relationship maintenance strategies and equity in marriage. *Communication Monographs, 59*, 243–267.
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México: Editorial Grijalbo.
- Contreras, C. & Cordero, A. (2012). *Factores que propician la infidelidad en las relaciones de pareja*. Tesis de Licenciatura. UNAM, México.
- Dainton, M. (2008). The use of relationship maintenance behaviors as a mechanism to explain the decline in marital satisfaction among parents. *Communication Reports, 20*, 33–45.
- Dainton, M. (2011). Linking Theoretical Explanations for the Use of Marital Maintenance: Equity, Uncertainty, Attachment, and Reciprocity. *Acta de Investigación Psicológica, 1*(2), 352-374.
- Dainton, M., & Aylor, B. (2002). A relational uncertainty analysis of jealousy, trust, and the maintenance of long-distance versus geographically-close relationships. *Communication Quarterly, 49*, 172–188.

- Dainton, M., & Stafford, L. (1993). Routine maintenance behaviors: A comparison of relationship type, partner similarity and sex differences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 255–271.
- Díaz - Guerrero, R. (1990). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz - Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2*. México: Trillas
- Díaz -Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del comportamiento humano*. México: Editorial Trillas.
- Díaz-Loving y Armenta, H. (2006) Efectos de la cultura, los miembros de la pareja y la interacción sobre la satisfacción marital. *La Psicología Social en México*, XI, 898-903. México: AMEPSO.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A.R. (2002). Evaluación del Ciclo de acercamiento-alejamiento. En Díaz-Loving, R. y Rivera Aragón (Eds.). *Antología psicosocial de la pareja: Clásicos y contemporáneos* (pp. 37-87). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A.R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Dindia, K. & Canary, J. (1993). Definitions and theoretical perspectives on maintaining relationships. *Journal of social and personal relationships*. 10, 163-173.
- Dindia, K. (2000). *Relational maintenance*. In C. Hendrick & S.S. Hendrick (Eds). *Close Relationships: a Sourcebook* (pp. 287-299). Thousand Oaks: Sage. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?isbn=1135624704>
- Drigotas, S. y Barta, W. (2001). The cheating heart: Scientific exploration of infidelity. *Current Directions in Psychological Science*, 10 (5), 177-180.
- Espinoza, R., Correa R. & García, B. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 135-147.
- Fisher, H. E. (2007). *Anatomía del amor*. Barcelona: Anagrama.
- Fisher, M., Voracek, M., Rekkas, P. & Cox, A. (2008). Sex differences in feelings of guilt arising from infidelity. *Evolutionary Psychology*, 6(3), 436-446.

- García, M. (2007). *La infidelidad y su relación con el poder y el funcionamiento familiar: correlatos y predicciones*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, M., Rivera, S. y Díaz- Loving, R. (2011). La cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Sociedad interamericana de psicología*, 45 (3), 429-438.
- García-Campos, T. & Reyes-Lagunes, I. (2000). Estructura del locus de control en México. *La Psicología Social en México*, 6, 158-164.
- García-Meraz. (2012). Mantenimiento en la relación de pareja: construcción y validación de dos escalas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2 (34), 133-155
- González, G., Martínez, T. & Martínez, O. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 20, 59-81.
- Gottman, M., Coan, J. Carrere, S. & Swanson C. (1998). Predicting Marital Happiness and Stability from Newlywed Interaction. *Journal of Marriage and the Family*, 60(1), 5-22.
- Gouveia, V. V. & Clemente, D. M. (1998). *La medida del individualismo y del colectivismo. La investigación en el campo de la psicología cultural*. España: Editorial Universidad de la Coruña.
- Haas, S. M., & Stafford, L. (2005). Maintenance behaviors in same-sex and marital relationships: A matched sample comparison. *Journal of Family Communication*, 5, 43–60.
- Hendrick, S. (2004). *Understanding Close Relationships*. Boston: Pearson Education.
- Hirsch, J. S., Higgins, J., Bentley, M. E., & Nathanson, C. A. (2002). The social constructions of sexuality: Marital infidelity and sexually transmitted disease-HIV risk in a Mexican migrant community. *American Journal of Public Health*, 92, 1227-1238.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015). Recuperado de: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

- Jiménez, R. (2013). *Complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en hombres y mujeres apasionados románticos*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Kelley, H.H. & Thibaut, J. (1978). *Interpersonal relation. Theory of interdependence*. Nueva York: Wiley.
- Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H, Lucker, G. y Zárata M. (2002) *Psicología social de las Américas*. México: Pearson Educación.
- Le, B., Korn, S., Crockett, E & Loving, J. (2010). Missing you maintains us: Missing a romantic partner, commitment, relationship maintenance, and physical infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28(5), 653–667.
- LeVine, R. (2009). *Culture, behavior and personality. An introduction to the comparative study of psychosocial adaptation*. USA: Aldine transaction. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?id=VGwXNF1aUaIC&pg=PA4&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false
- Maureira, C. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Mohamed, M. A., Cleland, J., & Hill, Z. E. (2004). Religious affiliation and extramarital sex among men in Brazil. *International Family Planning Perspectives*, 30, 20-26.
- Moral, J. & López, F. (2011). Escala de estrategias de manejo de conflictos de 34 ítems: propiedades psicométricas y su relación con violencia en la pareja. *Revista peruana de psicología*, 4(1),1-12.
- Nina, R. (2011). ¿Que nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13(2), 197-220.
- Noller, P. & A. Feeney (2006). *Close Relationships: Functions, Forms and Processes*. Nueva York: Psychology Press.
- Noriega, J. A. V., Carvajal, C. K. R & Grubits, S. (2009). La Psicología Social y el concepto de cultura. *Psicología & Sociedade*, 21 (1), 100-107.
- Ogolsky, B., & Bowers, R. (2012). A meta-analytic review of relationship maintenance and its correlates. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30 (3), 343–367.

- Olson, M. M., Russell, C. S., Kessler, M. H., & Miller, R. B. (2002). Emotional processes following disclosure of an extramarital affair. *Journal of Marital and Family Therapy*, 28, 423-435
- Oswald, D. L., & Clark, E. M. (2006). How do friendship maintenance behaviors and problem solving styles function at the individual and dyadic levels? *Personal Relationships*, 13, 333–348.
- Pick, S., Díaz-Loving, R. y Andrade, P. (1988). Conducta Sexual, Infidelidad y Amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación. *La psicología social en México*, 2, 197-203.
- Pittman, F. (1994). *Mentiras privadas. La infidelidad y de la intimidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Poal, M. (1993). *Entrar, quedarse y avanzar. Aspectos psicosociales de la relación mujer-mundo laboral*. España: Siglo XXI de España editores.
- Regan, P. C. & Atkins, L. (2006). Sex differences and similarities in frequency and intensity of sexual desire. *Social Behavior and Personality*, 34, 95-101.
- Retana-Franco, B. y Sanchez-Aragon, R. (2006). Evaluacion psicologica de la estabilidad de la relacion romantica. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22 (1), 77-95.
- Rodríguez, A. (2010). *La construcción socio-cultural de la infidelidad, atravesando significados y diferencias de género*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Romero, A. (2007). *Infidelidad: Conceptuación, Correlatos y Predictores*. Tesis de Doctorado no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Romero, A., Rivera, S. & Díaz, R. (2017). Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN). En Rivera, S. et al. (comp). *8 escalas: el lado negativo de las relaciones de pareja*. (p. 55-80). México: Manual Moderno.
- Romero-Palencia, A., Cruz, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Propuesta de un modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de infidelidad sexual y emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16 (2), 14-21.
- Romero-Palencia, A., Rivera, A, S., y Díaz-Loving, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *RIDEP*, 23(1), 121-147.

- Rusbult, C. & Buunk, B. (1993). Commitment processes in close relationships: An interdependence analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 175-204.
- Rusbult, C. (1983). A longitudinal test of the investment model: The development and deterioration of satisfaction and commitment in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45, 101–117.
- Rusbult, C., Agnew, C. & Arriaga. (2011). "The Investment Model of Commitment Processes". *Department of Psychological Sciences Faculty Publications*. Paper 26. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/19598417.pdf>
- Salmerón, H. (2013). *Infidelidad, causa o consecuencia de la crisis de pareja*. Psicoterapia integral. México.
- Sánchez-Aragón y Martínez, P. (2015). Empatía en el contexto romántico: diseño y validación de una medida. *Universitas Psychologica* 15(1), 19-28.
- Sanchez-Aragon, R. (2009). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas. *Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (2), 229-243.
- Shakelford, T., LeBlanc, G. & Drass, E. (2000). Emotional Reactions to infidelity. *Cognition and emotion*, 14, 643 -65.
- Sprecher, S. & Hendrick, S. S. (2004). Self-disclosure in intimate relationships: Associations with individual and relationship characteristics over time. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23(6), 857- 877.
- Stafford, L. (2008). Measuring relationship maintenance behaviors: Critique and development of the revised relationship maintenance behavior scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28, 278-303.
- Stafford, L., & Canary, D. J. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 217–242.
- Strean, H. (1986). *La pareja infiel. Un enfoque psicológico*. México: Editorial Pax.
- Torres, F. (2001). *La violencia en la casa*. México: Paidós.
- Treas, J. & Giesen, D. (2000). Sexual Infidelity among Married and Cohabiting Americans. *Journal of Marriage and The Family*, 62, 48-60.

- Triandis, H. C. (1994). Cultura. El nuevo énfasis en psicología. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 10 (1), 1-20.
- Triandis, HC. (1996). The psychological measurement of cultural syndromes. *American Psychologist*. 51 (4), 07-15.
- Trivers, R. (1972). Parental investment and sexual selection. En B. Campbell (Ed.). *Sexual selection and the descent of man*, 136 -179. Chicago.
- Valádez, B. (26 de octubre de 2014). México, primer lugar en mujeres infieles; hallan amantes en internet. *Milenio*.
- Valdez, M., González, B., Maya, M., Aguilar, Y., González, N. & Torres, A. (2013). Las Causas que Llevan a la Infidelidad: Un Análisis por Sexo. *Acta de Investigación Psicológica*, 3 (3), 1271 – 1279.
- Varela, M. (2014). Estudio sobre infidelidad en la pareja: Análisis de contenido de la literatura. *Alternativas en Psicología*, 30, 36-49.
- Vargas, F. & Ibáñez, R. (2005). Problemas maritales; la infidelidad desde una perspectiva de vínculo. *Revista de psicología Iztacala*, 8(1), 107-124.
- Weaver, R. (1998). *Culture, communication and conflict*. USA: Simon & Schuster Publishing. Needham Heights.
- Weigel, J. & Ballard, S. (1999). The influence of marital duration on the use of relationship Maintenance Behavior. *Communication reports*, 12 (2), 60-69.
- Xia, B. (2013). *An Investigation about Relationship Maintenance Strategies After the Discovery of Deception about Infidelity*. Master's thesis not published. Texas Tech University. Recuperado de: https://ttu-ir.tdl.org/ttu_ir/bitstream/handle/2346/50312/Shuang%20Xia_Thesis.pdf?sequence=
- Yela, C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9 (1), 1-15.

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

El siguiente cuestionario es parte de un estudio que se lleva a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer la forma como actúan las personas, con el objetivo de crear programas de intervención que proporcionen alternativas para mejorarlas y/o fortalecerlas.

La información que usted pueda proporcionar será tratada con absoluta confidencialidad, en forma anónima y procesada estadísticamente, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera, ya que de sus respuestas depende que tan exitosos sean estos programas.

Por favor haga un esfuerzo por contestar todas las afirmaciones, recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas, sólo nos interesa saber cómo percibe su relación de pareja en general.

DE ANTEMANO, SE AGRADECE SU COOPERACIÓN

¿Está de acuerdo con responder este cuestionario?
SI () NO ()

Datos personales:

Sexo: Hombre (1) Mujer (2) Edad: _____ años

Escolaridad: Primaria (1) Secundaria (2) Técnico (3) Preparatoria (4)
Licenciatura (5) Maestría (6) Doctorado (7)

Estado Civil: Soltero (1) Unión libre (2) Casado (3) Divorciado (4)
Separado (5) Otro (6) _____

¿Usted trabaja fuera de casa?: Si () No (2) Ocupación: _____

Datos de su pareja:

Actualmente, ¿tiene una pareja?: Si () No (2)

Edad de la pareja: _____ años

Tipo de relación: Noviazgo (1) Unión libre (2) Casado (3) Vuelto a casar o juntar (4)

¿Cuánto tiempo lleva en esa relación de pareja? _____ años _____ meses.

¿Su pareja trabaja fuera de casa?: Si () No (2) Ocupación: _____

Número de hijos: _____

Edades de los hijos: Mayor ____; ____; ____; ____; ____ menor.

ANEXO I

Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales

A continuación, hay una serie de declaraciones y opiniones relacionadas con la familia mexicana. Favor de leer cada declaración y **marcar con una X solamente aquellas con las cuales estés de acuerdo**. Si no estás de acuerdo con la declaración no la marques.

Por ejemplo:

- a. México es un país en el Mar Báltico.
- b. La Ciudad de México es la más poblada de la República.
- c. El Estado de Oaxaca es un estado en el norte de México.
- d. La mayor parte de los que estudian secundaria están entre 13 y 15 años de edad.
- e. Los habitantes originales de México son chinos.

DECLARACIONES

- 1. Nunca se debe dudar de la palabra del padre.
- 2. Una hija debe siempre obedecer a sus padres.
- 3. Una mujer adúltera deshonra a su familia.
- 4. Nunca se debe dudar de la palabra de una madre.
- 5. Todas las niñas deben tener confianza en sí mismas.
- 6. Una persona debería respetar tanto a sus subalternos como a sus superiores.
- 7. Muchos hijos temen a sus madres.
- 8. Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre.
- 9. Usted debe siempre ser leal a su familia.
- 10. Muchas hijas temen a sus padres.
- 11. Algunas veces un hijo no debe obedecer a su madre.
- 12. La vida es más dura para una niña que para un niño.
- 13. Un hijo debe siempre obedecer a sus padres.
- 14. Algunas veces un hijo no debe obedecer a sus padres.

- _____ 15. Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres.
- _____ 16. Muchos hijos temen a sus padres.
- _____ 17. Todos los niños deben tener confianza en sí mismos.
- _____ 18. Las niñas sufren más en sus vidas que los niños.
- _____ 19. Está bien que una mujer casada trabaje fuera del hogar.
- _____ 20. Muchas hijas temen a sus madres.
- _____ 21. Las niñas deben ser protegidas.
- _____ 22. Algunas veces una hija no debe obedecer a su madre.
- _____ 23. Un hombre que comete adulterio deshonra a su familia.
- _____ 24. El "qué dirán" es muy importante para uno.
- _____ 25. La vida es más fácil y feliz para el hombre que para la mujer.
- _____ 26. Las mujeres sienten mucho más que los hombres.
- _____ 27. Algunas veces una hija no debe obedecer a su padre.
- _____ 28. Las mujeres tienen que ser protegidas.
- _____ 29. Una persona debe siempre obedecer a sus padres.
- _____ 30. La madre debe ser siempre la dueña del hogar.
- _____ 31. Está bien que los niños pequeños jueguen con las niñas pequeñas.
- _____ 32. La vida es más dura para una mujer que para un hombre.
- _____ 33. La deshonra es siempre una cosa seria.

ANEXO II

Subescala de Estrategias de Mantenimiento

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que representan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para completar la siguiente frase. Por favor, marque con una X la respuesta que indique el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Gracias.

PARA MANTENER UNA RELACIÓN DE PAREJA YO...

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)
DE ACUERDO (4)
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)
EN DESACUERDO (2)
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)

1.	Platico con mi pareja	1	2	3	4	5
2.	Le doy detalles a mi pareja	1	2	3	4	5
3.	Decido con mi pareja	1	2	3	4	5
4.	Le hago el amor a mi pareja	1	2	3	4	5
5.	Demuestro lo que pienso a mi pareja	1	2	3	4	5
6.	Me comunico con mi pareja	1	2	3	4	5
7.	Protejo a mi pareja	1	2	3	4	5
8.	Crezco con mi pareja	1	2	3	4	5
9.	Fomento la unión con mi pareja	1	2	3	4	5
10.	Expreso lo que quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
11.	Doy seguridad a mi pareja	1	2	3	4	5
12.	Cubro las necesidades de mi pareja	1	2	3	4	5
13.	Comparto tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
14.	Demuestro mi felicidad a mi pareja	1	2	3	4	5
15.	Abrazo a mi pareja	1	2	3	4	5
16.	Complazco sexualmente a mi pareja	1	2	3	4	5
17.	Disfruto el tiempo que paso con mi pareja	1	2	3	4	5
18.	Le pongo atención a mi pareja	1	2	3	4	5
19.	Comprendo a mi pareja	1	2	3	4	5
20.	Tolero a mi pareja	1	2	3	4	5
21.	Hago cambios en mi	1	2	3	4	5
22.	Soy honesto(a) con mi pareja	1	2	3	4	5
23.	Soy sincero(a) con mi pareja	1	2	3	4	5
24.	Ayudo a mi pareja	1	2	3	4	5
25.	Hablo con mi pareja	1	2	3	4	5

26.	Expreso lo que pienso a mi pareja	1	2	3	4	5
27.	Expreso lo que siento a mi pareja	1	2	3	4	5
28.	Entiendo a mi pareja	1	2	3	4	5
29.	Soy fiel a mi pareja	1	2	3	4	5
30.	Cedo ante mi pareja	1	2	3	4	5
31.	Me esfuerzo por mi pareja	1	2	3	4	5
32.	Demuestro mi compromiso a mi pareja	1	2	3	4	5
33.	Hago que mi pareja se sienta segura	1	2	3	4	5
34.	Demuestro lo que quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
35.	Mejoro como persona	1	2	3	4	5
36.	Escucho a mi pareja	1	2	3	4	5
37.	Dialogo con mi pareja	1	2	3	4	5
38.	Soy leal a mi pareja	1	2	3	4	5
39.	Apoyo a mi pareja	1	2	3	4	5
40.	Amo a mi pareja	1	2	3	4	5
41.	Paso tiempo con mi pareja	1	2	3	4	5
42.	Acepto a mi pareja como es	1	2	3	4	5
43.	Quiero a mi pareja	1	2	3	4	5
44.	Demuestro cariño a mi pareja	1	2	3	4	5
45.	Me comprometo con mi pareja	1	2	3	4	5
46.	Colaboro con mi pareja	1	2	3	4	5

ANEXO III

Inventario Multidimensional de Infidelidad Subescala de conducta Infiel

A continuación encontrará una lista de afirmaciones que representan conductas, pensamientos y sentimientos que usted puede utilizar para describir su relación de pareja. Por favor, marque con una X la respuesta que indique la frecuencia de ocurrencia de cada una de ellas. No olvide contestar todas las afirmaciones.

DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:

SIEMPRE (5)
FRECIENTEMENTE (4)
ALGUNAS VECES (3)
RARA VEZ (2)
NUNCA (1)

1.	He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
2.	Me he involucrado sentimental y sexualmente con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
3.	Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
4.	Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) personas	1	2	3	4	5
5.	He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
6.	Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
7.	He pensado en relacionarme con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
8.	He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
9.	Me he interesado en otra(s) personas además de mi pareja	1	2	3	4	5
10.	He tenido relaciones sexuales con otra(s) personas además de mi pareja	1	2	3	4	5
11.	He tenido contacto sexual con otra(s) personas además de mi pareja	1	2	3	4	5
12.	He tenido varias parejas a la vez	1	2	3	4	5
13.	He deseado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14.	He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
15.	He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja	1	2	3	4	5
16.	He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17.	He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5
18.	He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
19.	Me he sentido atraído(a) por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20.	He deseado sexualmente a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
21.	He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
22.	He deseado tener momentos pasionales con otra(s) persona(s) además.	1	2	3	4	5
23.	He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
24.	He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
25.	He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
26.	He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5



DE TODOS LOS CAMINOS
QUE NO RECORRÍ...

Imagínate que la vida es como un árbol: a medida que vas creciendo y las ramas se bifurcan tú vas escogiendo entre ellas, y mientras eliges, irremediamente dejas otras ramas atrás. Y no pasa nada, es completamente normal y al final eso es la vida, ir tomando decisiones. Pero como optar por un camino a menudo significa dejar otro atrás, en cada decisión dejas al menos un "posible futuro", un camino que no recorriste. Un camino por el que en determinados momentos te preguntas que hubiera pasado si en lugar de escoger esa rama hubieras elegido otra.

A menudo pienso en oportunidades perdidas, en dudas, en silencios y malentendidos, de vidas que pudieron ser y que nunca fueron. No durante mucho tiempo, que la vida es la que es y siempre hay que mirar al futuro. Pero de vez en cuando, uno se pierde entre las ramas del árbol, y de todas esas dudas, de todos esos caminos que no recorrí, hay uno por el que más me pregunto...

Alfonso Casas Moreno (2017)